

30
ctms

AÑO VII N.º 288
25 de abril de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

Films

SELECCIONES

FilmoTeca
de Catalunya



Rosita Díaz, que interpreta «La chica del gato», «El genio alegre» y otras interesantes producciones de Cifesa. (Foto Calvache.)

Filmoteca

De Catalunya

ARTISTAS
DE
AHORA



ANN SOTHERN

INTELIGENTE ESTRELLA DE COLUMBIA

AÑO VII - NÚM. 288

25 de abril de 1936

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; Málaga: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; Méjico: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año .. 15,—	Un año .. 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS

SE PUBLICA LOS SABADOS

ELECTROS

LOS PAPELES SECUNDARIOS

—VAMOS a ver, don Pésimo. ¿En qué se parece un artista de cine a una locomotora de vapor?

—En que los dos suelen llevar un gran tren.

—Pues no, señor.

—Desembuche.

—Pues se parece en que ni la locomotora se parece al artista ni el artista se parece a la locomotora.

—¡Está «güeno»!

—Es decir, se parecen en que no se parecen. ¿Qué le parece?

—¡Maravilloso!

—Es usted muy amable.

—Ahora me toca a mí.

—Dígame, mi querido don Pésimo.

—¿En qué se parece su cabeza a una alcachofa?

—¡Vaya usted a saber!...

—Pues en todo.

—¡Qué coincidencia! Para esa misma respuesta tenía yo preparada esta pregunta: ¿En qué se parece usted a un besugo?

—Dejemos ese peligroso camino, que nos conduciría fatalmente al juzgado y enfrascémonos en el cine.

—No es otro mi deseo.

—Ahora mismo estaba pensando en uno de los quinientos mil defectos que tiene el cinematógrafo y he dado con uno que puede ser objeto de comentario.

—¿Y es?

—El de los buenos actores secundarios.

—Es la primera vez que oigo decir que una cosa buena es un defecto.

—El defecto no está en que los actores secundarios sean buenos, sino en que, tan pronto como sean buenos, dejan de ser secundarios y sólo admiten papeles importantes, renunciando a los otros en favor de los pariquinos. Y con éstos ocurre tres cuartos de lo mismo. A la menor demostración de capacidad, dejan sus plazas a los «extras», y el resultado de todo esto es que sólo los papeles importantes hallan una buena interpretación, ya que los buenos actores no quieren encargarse de los demás.

—¡Que no quieran ellos y quiera la empresa...!

—Si no quieren ellos, ya pueden quererlo los empresarios, por muy autoritarios, rigurosos y norteamericanos que sean. Las noticias que nos llegan de Cinelandia nos han demostrado más de una vez que los productores someten los argumentos de los films a la aprobación de los protagonistas y que es más que frecuente el caso de la estrella que se niega a desempeñar el papel que se le destina.

—Pero esas consideraciones sólo se tienen con media docena de artistas mimados.

—Los actores de cine son como todos. Les toca usted el amor propio artístico y saltan. Y eso no les ocurre sólo a media docena de privilegiados, sino a cuantos lo hacen bien e incluso a algunos que sólo lo hacen regular.

—¿De modo que usted cree que no hay ningún buen actor, o actriz, que se avenga a desempeñar un papel secundario?

—Ninguno sería mucho decir. Pero no hay que tener en cuenta las excepciones. Excluyamos también, por excepcionales, las películas interpretadas por un nutrido cuadro de estrellas y dígame cuántas veces ha visto interpretar un papel secundario a un artista de fama y de mérito.

—De fama y de mérito, pocas. Pero de mérito sólo, muchas. El caso de «robar la película», es decir, de que un artista desconocido logre nublar a la estrella con su papel secundario, se da con bastante frecuencia.

—Pero ese éxito convierte inmediatamente al artista secundario en estrella, lo que equivale a quedarnos sin buen artista para papeles secundarios. ¿Cuántas veces se lo he de repetir?

—Usted puede repetirlo tantas veces como quiera, pero le advierto que, por mucho que lo repita, no me convencerá.

—Ahora me sale usted con éas?

—Para decirle que no ve usted más allá de sus narices cualquier momento oportuno.

—Tendrá usted el infierno cinismo de sostener que el afán de ser estrella, de sobresalir de los demás, de actuar entre un puñado de pobres satélites cuya luz se ahogue entre los esplendoros estelares, no es una de las calamidades que van a acabar con el cine?

—Empieza la tempestad.

—¡Más argumentos y menos comentarios!

—En primer lugar, he de decirle que no creo que pueda haber en el mundo calamidad capaz de acabar con el cine; en segundo, que los papeles secundarios no están precisamente a cargo de «pobres» satélites, sino, en todo caso, de magníficos planetas; en tercero, que la egolatría estellar no es un mal tan difundido como usted pretende (yo he visto a un actor tan indiscutible como Lewis Stone desempeñar más de una vez papeles secundarios); en cuarto, que si todos los que toman parte en la interpretación de un film tuvieran que ser artistas de la categoría de la estrella, cada película necesitaría un presupuesto inferior en muy poco al del Canal de Panamá, y quinto... Pero el quinto merece párrafo aparte.

—Por algo dicen que no hay quinto malo.

—El quinto es el argumento definitivo para pulverizarle.

—Pulverízeme.

—Ocurre que, generalmente, los papeles más difíciles, los «embolados», como les llaman los artistas de teatro, se encuentran entre los secundarios, y no entre los principales, que casi siempre se prestan al lucimiento. De modo que, antes de criticar la interpretación de un papel secundario, debe usted detenerse a comprobar si el papel se presta a hacerlo mejor.

—¿Ese es el argumento pulverizador?

—No, don Pésimo. Lo bueno se guarda siempre para lo último.

—Pues acabe, que ya estoy harto de oírle.

—Lo que usted no me podrá negar es que hay artistas tan grandes que a su lado todos parecen pequeños. Junto a una interpretación genial, hasta las interpretaciones francamente buenas suelen parecer mañas. Hay estrellas tan extraordinarias, que no sólo nublan a los intérpretes de los papeles secundarios, sino a sus mismos «partenaires», por mucha que sea su fama y su gloria. De modo, que la mayoría de las veces, lo que usted llama malo, no es malo, sino que lo parece por efecto de la comparación con lo magnífico. «Voilà!»

—¿Ya está?

—Ya.

—Pues me he quedado como si me hubiera cantado usted la «Traviata».

Pérez BELLVER

Films
Selectos

●
Sale los
sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año 15

AMÉRICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 18

Nombre

Calle, n.º

Población, Prov.

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre — semestre — año. (Tácheselo lo que no interese.) A partir del dia 1.º El importe se lo remito por giro postal número Impuesto en o en sellos de correo. (Tácheselo lo que no interese.)

(Firma del suscriptor) de de (Fecha)

DEMANDAS

2158. — *El hombre invisible* se dirige por vez primera a las simpáticas lectoras y amables lectores de esta hermosa revista, para que si no les es molesto, le remitan las siguientes direcciones, por medio de esta revista o a su domicilio: Berta Singerman, Lupe Vélez, Conchita Montenegro, Miguel Ligero, Maurice Chevalier, Eddie Cantor, Anita Page, George O'Brien, Raquel Meller y Antonio Moreno.

Señas: Apartado 1, o Hernán Cortés, 49, Las Palmas (Gran Canaria).

2159. — *La bella durmiente del bosque* aparece por primera vez en esta sección y les dedica un afectuoso saludo a todos.

Voy a actuar de preguntón y solicito de los lectores, con especialidad de *Don Juan Diplomático*, lo siguiente:

Biografías, lo más completas posible, de Billie Dove, Katherine Hepburn, del fallecido Ernest Torrence y de Edward G. Robinson.

Repartos de *Alías el doctor*, *Don Quintín el amargao*, *Dos mujeres y un don Juan*, *Soy un fugitivo*, *Alicia en el país de las maravillas*, *Cabalgata*, *Capricho imperial*, *Si yo tuviera un millón*, *Tres lanceros bengalíes* y *Vidas rotas*.

Directores de *El amante heroico*, *El apache*, *El bello Danubio azul*, *Hoo-pla*, *Hacia París*, *La mujer en blanco*, *Ordenes secretas*, *Seis horas de vida*, *Sevilla y Viendo de ilusiones*.

Y, por último, las canciones *Después me das un beso* de *Crisis mundial* y el reparto de este film y la de *Una semana de felicidad*, también con el reparto.

Comprendo que abuso de la benévola amistad de los lectores, pero creo que será atendida. ¿No es verdad?

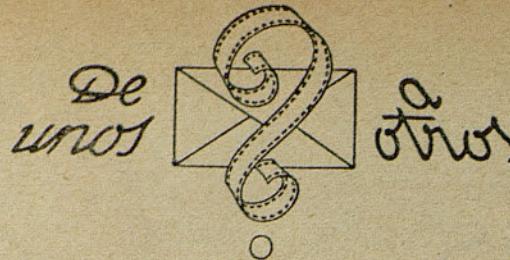
2160. — *Ojos negros* se dirige por primera vez a los simpáticos lectores y amables lectores de esta sin igual revista, manifestándoles lo siguiente:

Tengo sumo gusto en poseer una foto de José Mojica y al lector que me la mandara, en recompensa sostendría correspondencia con él, para lo cual cito mi dirección: Celia Rodríguez, Huerta María Luisa, carretera de Tras-Sierra, Córdoba.

2161. — A. M. Campello pregunta: ¿Habrá algún lector de esta revista que quiera mantener correspondencia directa con señorita aficionada a la radio, y que posea bastantes conocimientos en esta materia, en música y que haya viajado bastante?

Escríbel a A. M. Campello, Conde, 4, Elche (Alicante).

2162. — I. Sánchez Román dice: Le agradecería mu-



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ♦ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ♦ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

Bozan, que fué para él un éxito grandioso, y aunque ya era famoso por sus tangos como cantante, con este film logró popularizarse, y Paramount le brindó nueva oportunidad para lucir sus magníficas dotes de cantante en *Esperame*, con Goyita Herrero, otro gran éxito, y luego en *Melodías de arrabal*, con Imperio Argentina. Anteriormente había aparecido en algunos asuntos cortos, como noticiarios, etc.

No puedo ofrecerle foto de este famoso artista y cantante, por no poseerla, cosa que siento grande mente.

2161. — Para *Chang-So-Ling* (demanda 1396): La biografía de Charles Morton es como sigue: Nació en Vallejo (California), el 28 de enero de 1906. Su verdadero nombre es Carl Mudge. Estudió en la Universidad de Wiscout. Su primera actuación en el cine la hizo cor la casa Fox en *Rico, pero honrado*.

Se casó en 1925 con la argentina Lolita Medrano, de quien se divorció poco después. Flirteó con Pola Negri, casándose de nuevo y por vez segunda con la artista francesa Ria Lis, de quien también se divorció.

Durante el cine mudo fué muy solicitado.

Es rubio, ojos entre verdes y grises, y mide 1'80 metros de estatura.

Sus films son *Rico, pero honrado*, *Cristina la holandesa*, *Cuatro hijos*, *Los cuatro diablos*, *El mar lejano*, *La regala del amor*, *Feliz año nuevo*, etc., etc.

El *Danubio azul* es un film alemán, cuya intérprete principal es Brigitte Helm.

2162. — Para *Natalas* (demanda 1410): Fredric March nació en Racine (Estado de Wisconsin), en cuya Universidad se educó, cursando todos los estudios con gran provecho, pero sin sentir vocación ninguna por determinada especialidad, y sin una afición decidida por el teatro, al que se dedicó tan pronto como salió de la Universidad. Durante una larga temporada, no hallando en el teatro trabajo remunerativo, trabajó en el National City Bank of New York, actuando en algunas compañías de poca importancia, pues él no se resignaba a ser un simple oficinista, pudiendo ser un grandioso actor.

En 1920, la compañía de Belasco lo contrató, y poco después se le consideraba como uno de los galanes favoritos del Broadway.

Los reclutadores de valores positivos para la exigente y difícil pantalla sonora, dieron con Fredric March y le hicieron proposiciones maravillosas. Unas cuantas marcas se lo disputaron, hasta que la Paramount —potencia de fama y dinero— venció a las demás y se quedó con el joven galán, prometedor de

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas», ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

grandes triunfos. Su voz bien timbrada y de perfecta modulación, se adapta perfectamente a todas las exigencias del micrófono y su tipo, de perfecto gentleman, alto, delgado, flexible, le hacen uno de los mejores y más admirados actores.

Casado con Florence Eldridge. Mide 1'78 metros, pesa 80 kilogramos y tiene el cabello y ojos oscuros.

Últimamente ha trabajado en *El más audaz*, *Mi pecado*, *El hombre y el monstruo*, *Reina el amor*, *Tuya para siempre*, *El signo de la cruz*, etc.

Esta biografía la envío también a Ernesto Bernardeau Vidal, que me la pidió personalmente, con fecha 16 de junio de 1934.

La biografía de Clive Brook ya estamos cansados de verla todos los lectores en esta revista. ¿Por qué no hoja los números 128, página 6, y 140 y 182? En esta sección podrá ver biografía, films y, en fin, muchísimos datos de este actor.

Manda su foto cuando se le escribe a la casa Fox.

♦ Varias contestaciones de *El diablo blanco*:

2163. — A *Un cordobés* (demanda 1351): Las biografías que interesa de Rosita Moreno y Imperio Argentina se han publicado repetidas veces, y en cuanto a sus fotografías, si tiene a bien darme sus señas por mediación de FILMS SELECTOS, con mucho gusto se las enviaré.

2164. — Para *El príncipe del sur* (demanda 1386): Biografía de Claudette Colbert: Se llama verdaderamente Claudette Chauchion (el apellido que usa para la pantalla es el de su madre), nació en 1911, en París (Francia). Tiene el pelo y los ojos negros (como no se los haya teñido). Pesa 105 libras. Come puré de patatas y pasteles (qué raro que le guste lo último dicho). Desde

pequeña era muy aficionada al cine; pero no habla pensado en ser actriz. Le gustaba mucho la pintura, a la que pensaba dedicarse. Cuando tenía dieciocho años le ofrecieron un papelito en una función. Lo hizo bastante bien y entonces fue cuando comprendió que el teatro significaba para ella mucho más que la pintura. Luego alcanzó muchos éxitos. La primera película en que trabajó fué una muda, *Los tres papás*, y su parte nai fué Ben Lyon. Esta casada con el actor de teatro y ahora de cine Norman Foster.

Ha trabajado en *El cuarto mandamiento*, *Vea Nápoles antes de morir*, *El gran charco*, *El teniente seductor*, *Honor entre amantes*, *Una mujer a bordo*, *El secreto*, *La confidente*, *El signo de la cruz* y muchas más.

2165. — A *Un nervioso* (demanda 1398): Las biografías de Roberto Rey y Carlos Villarias que interesa, ya se han publicado repetidas veces. Vea números anteriores.

2166. — A *Un malagueño* (demanda 1399): Biografía de Carmen Larrañeta: Es española, natural de Bilbao, educada en las mejores escuelas de San Sebastián primero y Madrid más tarde; debutó en el teatro a los quince años, bajo la dirección de aquella gran maestra que se llamó María Guerrero y perteneció a la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza.

Casada con Carlos Díaz de Mendoza, hijo del matrimonio que ennoblecio nuestra escena, no sólo en España sino en toda la América latina, tiene una hija bellísima, a la que educa cuidadosamente para que siga la tradición familiar, consagrándola al teatro cuando tenga la edad para ello.

Hizo el debut en la pantalla hace poco más de dos o tres años, en los estudios que la Paramount tiene en Joinville (París), filmando *La carta*, *La fiesta del diablo* y otras que la colocaron entre las primeras figuras del cine hispano. El director de la Fox, John Stone, la vió actuar en París y en seguida la contrató para sus estudios, llevándosela a Hollywood, donde, entre otras, ha filmado *Esclavas de la moda*, *¿Conoces a tu mujer?*, *Deliciosa comedia de la que hizo magistral interpretación*, *La ley del harén* y otras más.

♦ Varias contestaciones de *El cadete de West Point*:

2167. — Para *Viborita* (demanda 1356): La célebre estrella Baby Peggy es actualmente una señorita de diecisiete años, que actúa en la versión americana de *Las ocho golondrinas*, con lo que parece renovar sus actividades cineísticas en este su primer «talkie».

En cuanto a Eddie Polo, siento no poderle informar, aun cuando creo ha debido de retirarse del séptimo arte.

Ya ha salido el sexto número de

PROYECTOR

cho al lector que por medio de esta revista o dirigiéndose a mi dirección, que es la que indico más abajo, me indique la biografía, lo más posiblemente detallada como asimismo la dirección, de Renata Müller.

↓ Habrá alguna lectora de esta revista que quisiera mantener correspondencia con joven aficionado al cine poseyendo buen archivo de éste, a poder ser que sea aficionado a la lectura, cine, música, radio y teatro.

Agradecería mandasen fotografía al escribir.

Dirección: I. Sánchez Román, Sagasta, 19, Elche (Alicante).

2163. — Lon Chaney mandó, por mediación de esta sin igual revista, un cordial saludo para todos y pregunta:

↓ Tendría la amabilidad algún lector o lectora, de prestarle novelas que tengan canciones para copiarlas? Pues estoy formando un álbum de canciones. Regalaré una bonita vista de esta capital, a todo el que me conteste.

Vuestra casa: Juan Rodríguez, Huerta María Luisa, carretera de Tras-Sierra, Córdoba.

2164. — Un admirador de Mirna Loy desearía que algún amable lector o lectora de esta revista le facilitase la biografía, films en que ha tomado parte como asimismo una foto, de su admirada artista Mirna Loy.

También desea sostener correspondencia con simpatética lectora o lector.

Señas: Valentín Sans, Corredora San Fernando, 45, Ubeda (Jaén).

2165. — Un aficionado a los cantos dice: Al dirigirme por vez primera a las simpáticas lectoras y amables lectores de esta sin igual revista, agradezco que me remitiesen los siguientes cantos, por el malogrado Carlos Gardel, y otros: *Melodía de arrabal*, *Cuando tú no estás*, *Cuesta abajo*, *Mi Buenos Aires querido*, la canción que canta en la película *Buenos días* Imperio Argentina y Rafael Jaime, *El negro Simón*, de la película *Sor Ana* gólica y *Aves sin rumbo*, del trío Irusta, Fugazot y Demare.

Gracias al lector o lectora que conteste esta demanda.

Y si deseas las siguientes señas, no dejen de pedirlas a mi domicilio: Imperio Argentina, Barry Norton y Jeanette Mac Donald.

Mis señas: José Santana Chirino, Apartado 1, o Hernán Cortés, 49, Las Palmas (Gran Canaria).

CONTESTACIONES

Las cuatro primeras son de Lieman-Raul Colman:

2159. — A *Una scilliana rubia* (demanda 1394): ¡Vaya ambiciones las tuyas, señorita! ¿Nada menos que ser artista del cinema?

Por muchas aptitudes que usted tenga, por ahora veo difícil pueda usted demostrarlas a empresa alguna. En Hollywood, apenas se filma en nuestro idioma, y lo poco que hacen, lo hacen con personal especializado, ya que, según ellos, lo hay de sobra en la ciudad del cine.

En España se produce poco y hay muchos que quieren verse proyectados y trabajar en algún film, aunque sea en un papel insignificante.

Puede usted conservar sus aptitudes, y cuando encuentre una oportunidad, janzarse, pero a hacerlo lo mejor que pueda, ya que si triunfa le darán otras. En caso contrario se verá olvidada y con seguridad que no podrá trabajar más para el cine.

Ahora, por mucho que haga no logrará sus propósitos, así es que espere la oportunidad, y entonces tal vez. Le deseo mucha suerte.

2160. — Para *Nicé* (demanda 1395): El famoso cantante Carlos Gardel apareció por primera vez en el lienzo de plata en *Luces de Buenos Aires*, con Sofia

grandes triunfos. Su voz bien timbrada y de perfecta modulación, se adapta perfectamente a todas las exigencias del micrófono y su tipo, de perfecto gentleman, alto, delgado, flexible, le hacen uno de los mejores y más admirados actores.

Casado con Florence Eldridge. Mide 1'78 metros, pesa 80 kilogramos y tiene el cabello y ojos oscuros.

Últimamente ha trabajado en *El más audaz*, *Mi pecado*, *El hombre y el monstruo*, *Reina el amor*, *Tuya para siempre*, *El signo de la cruz*, etc.

Esta biografía la envío también a Ernesto Bernardeau Vidal, que me la pidió personalmente, con fecha 16 de junio de 1934.

La biografía de Clive Brook ya estamos cansados de verla todos los lectores en esta revista. ¿Por qué no hoja los números 128, página 6, y 140 y 182? En esta sección podrá ver biografía, films y, en fin, muchísimos datos de este actor.

Manda su foto cuando se le escribe a la casa Fox.

♦ Varias contestaciones de *El diablo blanco*:

2163. — A *Un cordobés* (demanda 1351): Las biografías que interesa de Rosita Moreno y Imperio Argentina se han publicado repetidas veces, y en cuanto a sus fotografías, si tiene a bien darme sus señas por mediación de FILMS SELECTOS, con mucho gusto se las enviaré.

2164. — Para *El príncipe del sur* (demanda 1386): Biografía de Claudette Colbert: Se llama verdaderamente Claudette Chauchion (el apellido que usa para la pantalla es el de su madre), nació en 1911, en París (Francia). Tiene el pelo y los ojos negros (como no se los haya teñido). Pesa 105 libras. Come puré de patatas y pasteles (qué raro que le guste lo último dicho). Desde

pues desde hace algún tiempo habrá podido observar que su nombre no figura en ningún film.

2168. — Para *Clemenceau* (demanda 1358): Ilustre amigo, Bette Davis nació el 5 de abril de 1908, en Lowell. 2169. — Para *Cimarrón* (demanda 1359): Kay Francis pertenece a Paramount Building. 2170. — Para *Maria G.* (demanda 1376): Los datos que pide son: en *Montecarlo*, Jack Buchanan, Jeanette MacDonald, Claude Allister, Zasu Pitts, John Roche, Tyler Brooks, etc.; en *La condesa de Montecarlo*, Brigitte Helm y Iván Mojsukine; en *Trader-Horn*, Duncan Renaldo, Edwina Booth, Harry Carey, y en *Cinema*, además de Harold Lloyd, Constance Cummings, Kenneth Thompson, Spencer Charters y Louisa Closer Hale. 2171. — Para *El trío fantástico* (demanda 1390): Gary Cooper tiene treinta y tres años y está casado. 2172. — A *Una admiradora de Barry Norton* (demanda 1392): A su admirado puede escribirle a Paramount Building, Nueva York (Estados Unidos de América); en cuanto a lo demás, tenga la amabilidad de leer lo que la inolvidable Tahoser (q. e. p. d.) publicó en los números 113 y 173 de este semanario.

♦ Dos contestaciones de *Un asturiano*:

2173. — Para *Félix Hermoso* (demanda 1388): Las direcciones que pide son: Raul Roulien, Studios Fox, 1431, Western Avenue, Hollywood (California); Imperio Argentina, Estudios C. E. A., de Aranjuez (Madrid), y Juan Torena, Studios Fox Film, Hollywood (California).

2174. — A *Una sevillana rubia* (demanda 1394): Voy a contestarle simplemente a su halagadora demanda: Sí, como dice, tiene usted buenas aptitudes para ser artista, yo le pregunto: ¿tiene usted dinero? Caso afirmativo puede dirigirse para conseguir su deseo a los estudios Orpheus Film, de Barcelona, o al director español Benito Peredo.

2175. — *Un asturiano* advierte a todas las lectoras y lectores de FILMS SELECTOS que cuando deseen saber cualquier biografía, datos cinematográficos, direcciones de artistas o quieran obtener cualquier fotografía de estrellas, pueden escribir a la siguiente dirección: Vicente Fernández Cortés, Caldas de Oviedo, Priorio (Asturias).

2176. — *Renovador español* contesta a Román Ones (demanda 1418), y le envía los siguientes repartos:

La feria de la vida: Margy Frake, Janet Gaynor; Abel Frake, Will Rogers; Pat Gilbert, Lew Ayres; Emily Joyce, Sally Eilers; Wayne Frake, Norman Foster; Melissa Frake, Louise Dresser; el tendero, Frank Craven; el pregonero, Victor Jary; Harry Ware, Frank Melton; Blue Boy, Frank Melton.

Sábado de juerga: Ruth Brock, Nancy Carroll; Romer Sheffield, Cary Grant; Bill Fadden, Randolph Scott; Conny Billip, Edward Woods; Eva Randolph, Lilian Bond; Harry Brock, William Collier (padre); mistress Brock, Jane Darwell; Camila, Rita La Roy. Director, William Seiter.

De las restantes películas que indica, no sé los repartos, pero a continuación le doy los datos más interesantes:

La venus rubia, interpretada por Marlene Dietrich, Herbert Marshall, Cary Grant y el niño Dickie Moore. Dirigida por Joseph von Sternberg.

Bombas en Montecarlo: Reina Yola de Pontenero, Kate de Nagy; capitán Craddock, Jean Murat. Dirigida por Hans Schwarzkopf. Hablada y cantada en francés.

Kiki, interpretada por Anny Ondra, Pierre Richard Will y Jean Deax. Hablada en francés.

El congreso se divierte, interpretada por Lillian Harvey, Henry Garat y Armand Bernard. Dirigida por Eric Tommer. Hablada y cantada en francés.

Ya ha salido el sexto número de

PROYECTOR

Crónica de los Estados Unidos, especial para «Films Selectos», por Mary M. Spaulding

Una visita a EDDIE CANTOR



10
Film
Selectos
Kuidas
regares
Eddie
Cantor

Eddie Cantor
en «El chico
millonario».
(Foto United
Artists.)

FREINTA y dos pisos!... Sube el ascensor y por fin nos deposita en un foyer lujo, iluminado tenue. Estamos en la regia morada de Eddie Cantor, el artista cómico de los ojos saltones y la sonrisa patética.

Hemos escogido un día nebuloso, salpicado de nieve y encogido de frío, para visitar al actor. El termómetro está a muchos grados bajo cero; el cielo, encapotado y plomizo, parece una comba funeraria. Los árboles, siniestros y desnudos, lloran gotas blancas que contrastan con la negrura de sus ramas y troncos azotados por el cierzo.

—¡Bonito día para entrevistar a un actor cómico! —suspira, quejumbroso, nuestro eterno compañero de aventuras, el pobre fotógrafo que carga el pesado fardo de una cámara tan negra como sus sentimientos hacia nosotros.

El hombre no nos perdonó que le hayamos sacado de la atmósfera meridional de su estudio, para correr en pos de un actor de cine. Y en sus miradas asesinas vemos intenciones malévolas.

Pero una vez en la sala de Eddie Cantor, donde el invierno desaparece para dar lugar a un ambiente confortable y gratisimo a la vista, los ojos de nuestro compañero caen en una mesita donde descansa una bandeja con copas y licores. Y la expresión asesina se cambia en beatífica y arroja los laudos guantes sobre una silla, soplando las manos enrojecidas de frío.

Nos creemos transportados a la

b
m
e
lecto



Eddie Cantor y su esposa posan ante la cámara con motivo de cumplirse recientemente su 21º aniversario de boda celebrado en Hollywood.

Eddie Cantor y su familia al llegar a Nueva York procedente de Hollywood, después de haber completado Eddie su última película para Samuel Goldwyn. (Foto United Artists.)

A black and white photograph from a 1930s fashion catalog. Five women are seated on a tiered staircase, wearing various styles of 1930s dresses. In the background, two men in light-colored suits stand behind a counter. A sign on the wall reads "STEAM".

época en que reinaban los Luises. Muebles, cortinas, adornos, todo en casa de Eddie Cantor recuerda las pelucas blancas y los minués. En plena Babilonia se ha refugiado en un rincón artístico y reminiscente del viejo mundo. Nada indica que el hombre es americano cien por ciento. El lujo en que vive y el tono de su casa es una copia de civilizaciones.

La verdad es que hemos elegido este día negruzco y sombrío para entrevistar a Eddie, buscando un contraste entre su personalidad jocosa y llena de gracia y el «esplín» que se ha adentrado a nuestro espíritu. Pero debimos recordar que no hay nada tan serio como un actor cómico. Ya lo dijo una vez el director Norman Taurog: —Los cómicos no son teatro.—

Efectivamente, Eddie se
de una serie de d
mos, que no saben reír fuera del
teatro.—

Efectivamente, Eddie, en persona, es una seriedad aplastante. Nos sentimos defraudados en nuestras esperanzas, pero no queda más remedio que hacer la entrevista. Y, además, nos enfermamos de que Eddie celebra su natalicio. Con un espíritu de hospitalidad digna del mejor hidalgo, Eddie hace los honores de la casa.

Efectivamente, Eddie, en persona, es de una seriedad aplastante. Nos sentimos defraudados en nuestras esperanzas, pero no queda más remedio que hacer la entrevista. Y, además, nos enteramos de que Eddie celebra su natalicio. Con un espíritu de hospitalidad digna del mejor hidalgo, Eddie hace los honores de la casa.

De pronto, la enorme araña de cristal que cuelga del techo comienza a moverse. Temblamos de terror. ¿Estamos, acaso, en presencia de un terremoto? Pero el actor nos informa que son sus seis hijas —¡seis hijas, queridos lectores!— que juegan en el piso superior. Una toca el piano, otra canta y las demás corren y echan la casa abajo. Eddie hace un gesto elocuente con las manos: —¡Qué quiere usted; esas muchachas nunca están quietas... Mi casa es una casa de locos.—

«De locos felices y encantados de vivir» pensamos nosotros al escuchar las argentinas carcajadas que salen del piso superior.

El actor se acerca al piano. Nos pide de excusarlo un momento y recorre las teclas con una mano, mientras lee su última canción. Esa noche, nos dice, tiene que cantarla en la radio y aun no la sabe completamente. Después de tararearla tres o cuatro veces, regresa y se sienta a nuestro lado. Pero es sólo por un instante.

El actor está atacado de hiperestesia y se mueve nervioso de un lado hacia el otro de la habitación. Como todas las personas de vida intelectual sobreactiva, detesta el confort que ofrece un mueble muelle y de vez en cuando lo tenemos empeñado en el brazo de una silla o sobre la esquina de una mesa. Comienza una charla de asuntos generales. El clima, la política, el teatro se mezclan con los ruidos que siguen ha-



Eddie Cantor
en "El chico
millonario".
(Foto United
Artists.)

CINCO GRANDES COMEDIAS LA CARIDAD DE PARA EL MES DE

Eddie Cantor,
el graciosísimo
cómico, en la
película "Tore-
ro a la fuerza",
(Foto Artistas
Asociados, es-
pecial para
FILMS SELEC-
TOS.)

ciendo sus seis herederas.
El licor generoso desata
las lenguas... y de pronto
estamos diciéndole a Ed-
die Cantor que su perso-
nalidad en la vida privada
nos hace el efecto de un
gentleman de funeralaria.
El actor se encoge de
ombros. Nos mira un ins-
tante de soslayo y por
fin se consernidad digna
ensan todos.

—Eso piensan todos los que me
ocen intimamente. De primera
vención esperan al verme, sol-
lamente riendo. No pueden
entender que una cosa es di-
señar el trapo para ganarse la
aprobación del público para
que una persona como cualquier
otra vivir normal,
a las cond-
iciones que
la sitúan.

—Eso piensan todos los que me conocen intimamente. De primera intención esperan, al verme, soltar el trapero riendo. No pueden comprender que una cosa es dirigir al público para ganarse la vida, y otra vivir como cualquier persona normal, sujeta a las contrariedades que ofrece la existencia.

Eddie Cantor en
"Escándalos romá-
nos," una de sus
más humorísticas
caracterizaciones.
(Foto U.S.A.)

(Foto United Artists, especial para FILMS SELECTOS)

100

—
—

Eddie Cantor en
"Escándalos romá-
nos", una de sus
más humorísticas
caracterizaciones.
(Foto United Ar-
tists, especial para
FILMS SELECTOS.)

racterística principal de nosotros, los cómicos, es la tristeza. Quizás sea la paradoja más elocuente de todas las paradojas. ¿Ha estudiado usted la psicología de un cómico? En cada una de sus gracias, de sus comedias, hay un rasgo patético e infinitamente triste. ¿Por qué? Es tal vez el precio que se paga por hacer reír a los demás. O porque la mayor parte de los comediantes han tenido una vida amarga y llena de zozobras. No hay payaso detrás de cuya máscara de almidón no corran las lágrimas.

La tristeza de los años oscuros sale a la superficie cuando tratamos de ser humorísticos y divertir al público que nos cree felices... La tristeza y nostalgia que ha enroscado en el espíritu, a través de años de incertidumbres, ambiciones, fracasos, sueños rotos, pone un halo de dolor en nuestros actos más cómicos. Y en la voz un tremor de angustia. Pero la gente rie y nuestra profesión es tanto más triunfante cuánto más gracia causamos en el público.—

Nosotros abarcamos en una mirada elocuentísima el lujo en que vive el actor; la bienandanza que se nota en su ambiente; escuchamos el parloteo incesante de sus seis hijas y lo miramos sorprendidos.

—¡Cómo!... ¿No es usted, acaso, feliz? —Va a decirnos que vi-

el entierro; desde la oración fúnebre hasta el discurso político. Mi único arte ha sido, quizás, sacarles provecho a estos salientes ridículos que ofrece la vida, y que son la mejor y más satisfactoria de las compensaciones...

¿Actor? Yo no soy actor. El actor propiamente dicho es el que estudia un parlamento, una situación, para después hacer un efecto en el teatro. Yo, aparte de mis cantos que necesitan, desde luego, cierto ensayo, no estudio mis líneas. Sencillamente digo lo que se me ocurre. Me acuso humildemente de haber hecho encanecer prematuramente a mis directores, pues en más de una ocasión, frente a la cámara, he hecho caso omiso de las líneas del libreto para decir cualquier cosa que se me haya ocurrido «in promptu».

Estos «in promptus» son los que provocan, por lo regular, la risa. Unidos, desde luego, a las situaciones que se crean para mi tipo...

¿Incidentes verdaderamente cómicos en mi vida? Muchos. El mismo acontecimiento de tener seis hijas ha causado ciertos inolvidables momentos de hilaridad entre mis amistades.

Pero hay uno, especialmente, que a mí me causó gran hilaridad. Cuando el actual rey de Inglaterra vino a Nueva York (era entonces príncipe de Gales), fui invitado a cantar

en una de sus recepciones. La invitación llegó a última hora, de modo que no pude decirle a mi mujer dónde iba. Mi mujer, si usted se empeña en saberlo, es algo celosa.



El gran comediante Eddie Cantor en la película de Artistas Asociados "Strike me Pink". (Los apuros de Mr. Pink). (Foto United Artists para FILMS SELECTOS.)

ve, como el céle-

bre Garrick, tratando de curar su incurable «spleen» y llegando casi al margen

del suicidio, por no encontrar remedio a tan angustioso mal? —

Pero Eddie Cantor sonríe, por fin, genialmente y hace un gesto elocuente con la mano:

—No, no. Ahora soy feliz. He llegado a ese estado de serenidad que se obtiene después de la lucha cruenta, cuando se ha podido amasar suficiente dinero para cubrir todas las peripecias de la vida y mantener a flote la reputación; cuando se posee una familia que forma parte de nuestro propio ser, que depende de nosotros y que tratamos de hacer permanentemente feliz.

¡Pero en los primeros días de mi juventud...! ¡Ah! Aquellos años fueron de zozobra y duro bregar... Estos ojos saltones que hacen reír han llorado... He conocido las angustias de la miseria y me he batido valerosamente en la calle con todos los mataperros del barrio que se burlaban de mis zapatos rotos.—

«Pero cómo ha podido convertirse en figura sensacional, gracias a su sentido de humor, quien ha sentido tantas tragedias resbalar por su espíritu? —

—Porque siempre he encontrado en la vida un lado genialmente cómico hasta en las cosas más sórdidas y sombrías. ¡Cuántas veces he sentido la tentación de reír en pleno entierro de un amigo! En todo encontramos siempre un rasgo de ridículo: desde la boda hasta

A pesar de tener tantos años de casados y la casa llena de muchachas (¿no las oye usted

haciendo un ruido diabólico?), mi pobre mujer me sigue creyendo un tenorio. Pues bien: tú a divertir al príncipe de Gales y sus amigos.

Debí haber estado en la fiesta un par de horas y regresar al hogar en tiempo oportuno e instituído por las buenas costumbres, pero entre copa y copa y bajo la influencia fascinadora del príncipe, que era el más divertido de los concurrentes, quedé hasta las cuatro de la madrugada. Cuando llegué hice esfuerzos colosales por no despertar a mi mujer. Me quite los zapatos en la sala; subí la escalera de puntillas. ¡Nada! Estaba sentada en el lecho con un semblante de carabinero enojado.

«¿Dónde has estado?», preguntó, echando una mirada retadora al reloj. «Hija mía, he estado en la velada del príncipe de Gales... Siento haber regresado tan tarde, pero...»

«Príncipe de Gales, ¿eh? Eddie, eres un... (aquí un terno). Mañana llegarás a las seis y me harás creer que has estado divirtiendo al Presidente de la República.»

¡Y lo peor del caso es que precisamente al día siguiente tenía que asistir a un baile ofrecido en honor del Presidente de la

(Continúa en la página 24)

LA VIDA DE

HAROLD LLOYD

J. Farrell Mac Donald entró a formar parte de la compañía, ayudándole con sus consejos y experiencia.



Harold Lloyd
con su familia.

(Continuación.)

LOYD cambió radicalmente. Decidió usar gafas y dió la vuelta a todas las tiendas de Los Angeles antes de conseguir un par que fuera enteramente a su gusto. J. Farrell Mac Donald y Gilbert Pratt entraron a formar parte de la compañía y no tardaron mucho en ayudarle con sus consejos y experiencia.

Esta vez Harold triunfó como él quería, plenamente. La película semanal era acogida con júbilo en Nueva York, y el nombre del muchacho no tardó en hacerse famoso en toda Norteamérica. Pero justamente cuando las cosas parecían andar por el derrotero más brillante y conveniente, Lloyd y Roach volvieron a riñir. Aquella riña fué la primera de una serie que por poco pone fin a la amistad de los dos muchachos.

El primer disgusto sobrevino porque Lloyd no quería presentarse temprano en el estudio los días que su actuación ante la cámara empezaba tarde.

Harold se marchó de la compañía, pero a los pocos días él y Roach se encontraron en la calle e hicieron las paces. Al día siguiente volvió al estudio y se puso a trabajar con ahínco y fe, pero no pasó una semana sin que volvieran a discutir, a causa del sueldo del actor. Harold quería más sueldo y Roach decía que tenía que esperar un poco antes de que se lo subiera.

Una vez más se marchó Lloyd y esta vez se dirigió personalmente a Nueva York, donde habló largo y tendido con los directores de la Pathé.

El resultado de su visita a Nueva York fué inmejorable, pues le firmaron nuevo contrato con trescientos dólares semanales. Harold se



vendió su viejo Ford y compró un magnífico y brillante auto de seis cilindros.

De nuevo regresó al estudio y al trabajo. Hizo películas de un rollo, y en 1919, cuando la Pathé decidió que era el momento oportuno para hacer films de dos rollos, firmó nuevo contrato con la editora. De acuerdo con el nuevo contrato interpretó nueve films. El primero fué «Bumping into Broadway» y el último «Number please».

Cuando se hubo concluido la serie, Bebe Daniels dejó la compañía para ponerse a trabajar en películas dramáticas a las órdenes de Cecil B. de Mille, y Harold Lloyd tuvo que dedicarse a la ardua tarea de buscarse una nueva dama joven para sus futuros films cómicos. Una noche, mientras contemplaba un film de Bryant Washburn, le encantó la muchacha que hacia las veces de heroína del film y decidió contratarla. Al día siguiente hizo cuanto pudo para dar con ella, pero sin resultado. Después de mucho buscar descubrió que se había marchado de la localidad. Ella y su familia se habían mudado a Taooma (Washington), donde la muchacha estaba estudiando. Un telegrama la hizo regresar a Hollywood.

La muchacha era Mildred Davies, la futura esposa de Harold Lloyd.

(Continuará.)



Uno de los últimos retratos de Grace Moore, gran estrella de Columbia, cuyas voz y belleza podrán ser admiradas de nuevo en la película «La princesa encantadora», en la que ha actuado bajo la dirección de Joseph von Sternberg.



Rochelle Hudson, la bella estrella de 20th Century-Fox, en la piscina de su residencia, dispuesta a tomar el baño diario. (Foto envío de Sabuni International Syndicate).

La distracción favorita

Filmoteca
de Catalunya

DE GERTRUDE MICHAEL



ADMIRABLE de li-
nea, de suaves con-
tornos llenos de relieve
plástico, Gertrude Mi-
chael, la exquisita artista
de la Paramount, es una
gran entusiasta del más
casero de los deportes:
el pin-pon.

el pin-pon.
Instalado en el amplio
jardín de su casa en Ho-
llywood, es una de sus
distracciones favoritas y
a ella dedica buen espa-
cio de tiempo antes de ir
a zambullirse en la
piscina.

cultura física lo demuestra la belleza de proporciones de la guapísima actriz, que presume, y con motivo, hay que reconocerlo, de ser una de las mujeres más esbeltas de la Meca del cine.

Que el ejercicio es un buen complemento de piscina.

ESTHER PRESSMAN

DENE MYLES



EL CINE

LA MODA

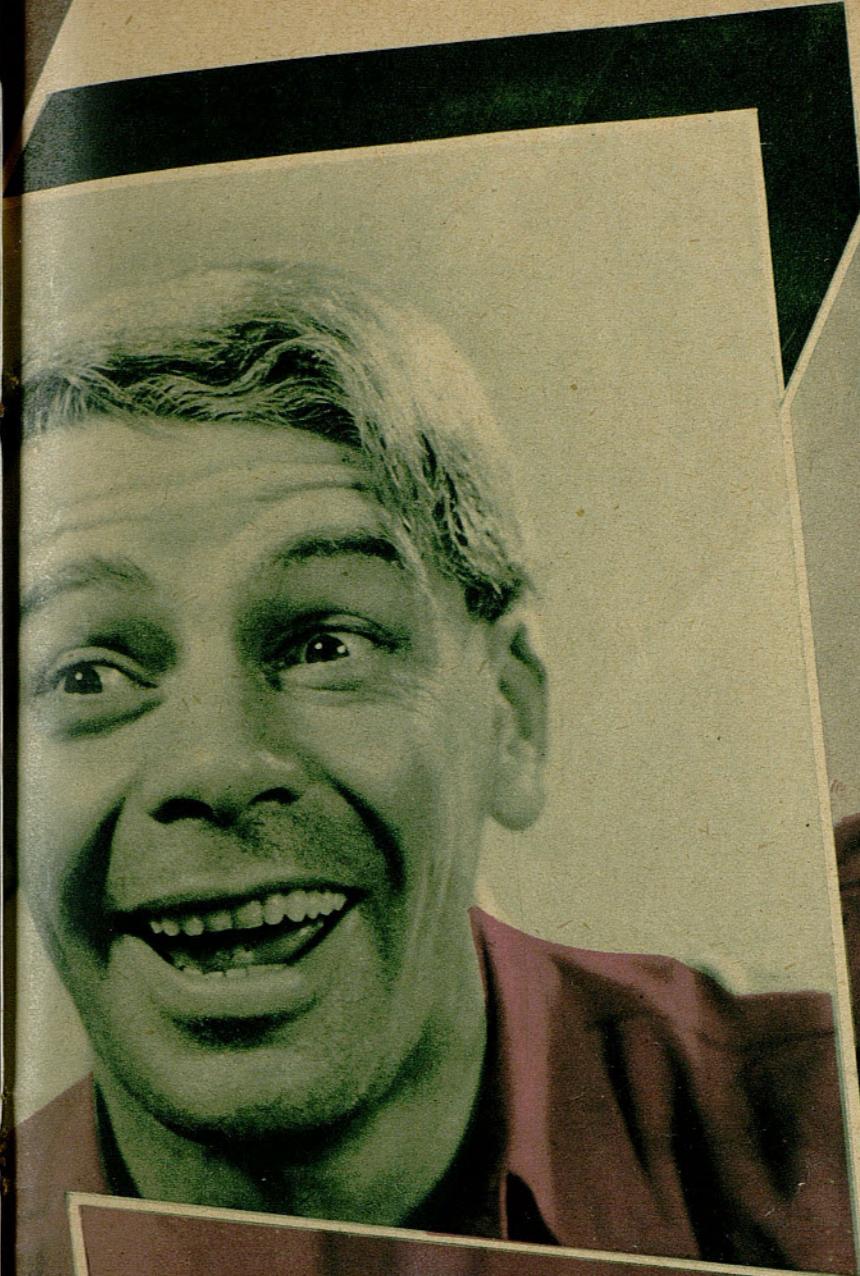
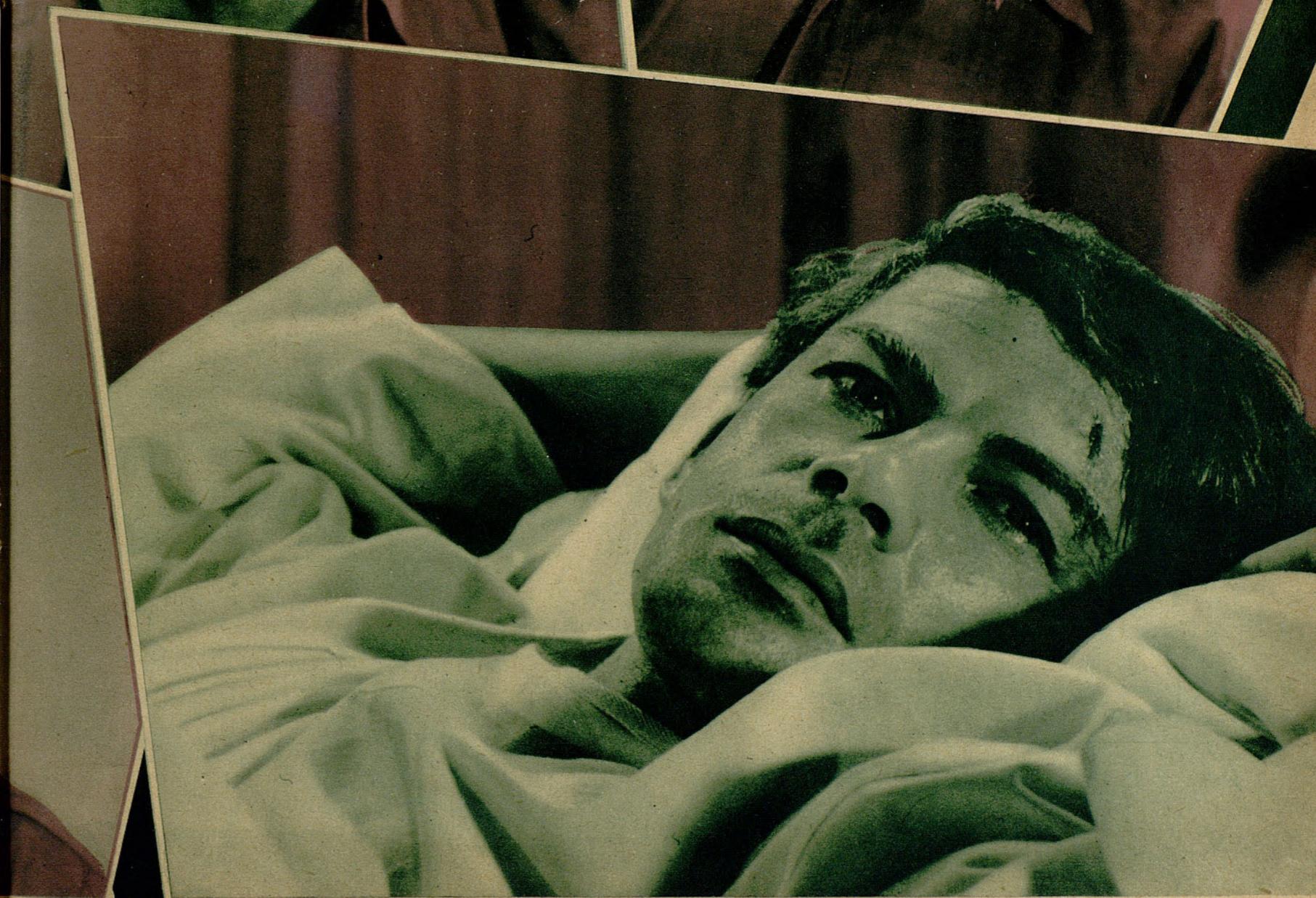
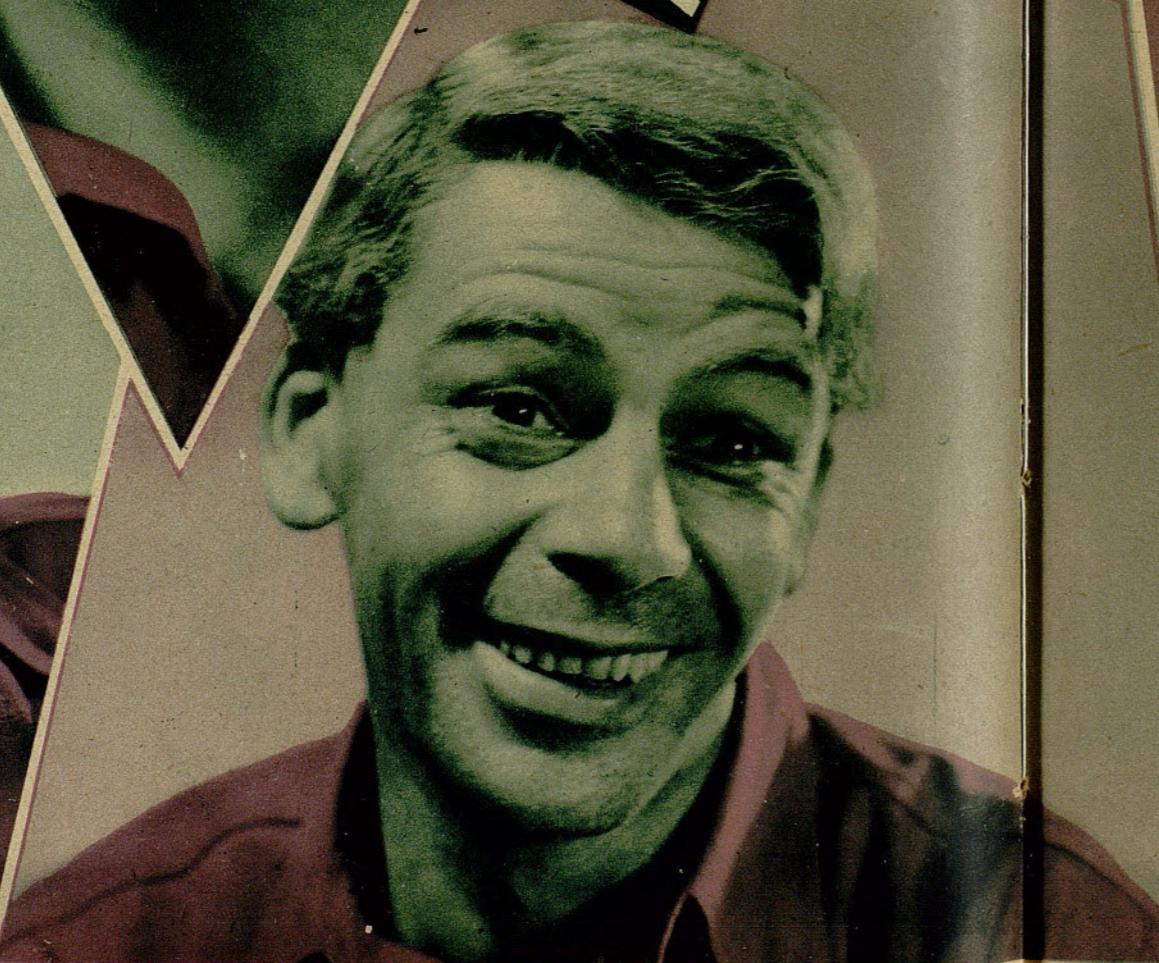
La extraordinaria ele-
gancia de las artistas de
la película Paramount
«Todo vale» queda pa-
tente en estas fotografías
de tres de ellas.

KAY GORDON

Varias de las expresiones
que en la película Warner Bros-First National
EL INFIERNO NEGRO
muestra el gran actor

PAUL

MUNI



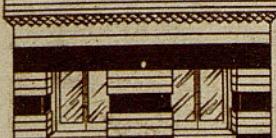
GINGER ROGERS



gran estrella de la Radio cuya actuación en el film «Sombrero de copa» ha sido por todos admirada.

LO PINAMOS QUE...

Cinema Femina



LA MELODIA DE BROADWAY. — Agradable recuerdo el que dejó el anterior «Broadway melody», que aportara valores renovadores al género espectacular cinematográfico. Ello hacía más densa la expectación alrededor de esa nueva edición de otra «Melodía de Broadway» que, cual la anterior, trae al cinema valores inéditos concretados en el campo interpretativo.

En efecto, esta gran realización de Metro Goldwyn, capta para el arte cinematográfico una de las más prestigiosas triunfadoras de la Gran Vía neoyorquina, la gran actriz Eleanor Powell, maravilla en el «claqué» del que, en el curso de la película, nos ofrece varias interpretaciones formidables que llenan la sala de admiración. Graciosa, bella y simpática, Eleanor Powell se muestra al propio tiempo como una actriz completísima. Actúa con naturalidad, matiza perfectamente sus sentimientos, expresa impecablemente, y aparte sus reconocidas y admiradas dotes como bailarina, en cuyo aspecto es insuperable, canta con gusto y sentimiento.

Por su parte, la película es muy entretenida. Quizá se hacen precisos algunos recortes, pero en conjunto responde a las elogiosas calificaciones de que se le ha hecho objeto. Realizada por Roy del Ruth, los cuadros espectaculares son movidos estupendamente, compuestos con refinado gusto artístico, mostrados con gran diversidad de planos bellísimos y al propio tiempo contienen una música muy agradable de entre la que es justo destacar la «Melodía de Broadway».

El principal actor masculino es Robert Taylor. Apuesto, varonil, sobrio, llamado a ser uno de los actores favoritos en el mundo cinematográfico.

A destacar del film una magnífica imitación de Katharine Hepburn por la encantadora Eleanor Powell, cosa que nos demuestra una vez más en el film, las excelentes condiciones de esta actriz que trae al cinema el inmenso valor de su arte admirable.



REBELDE. — Nos hallamos ante la mejor, la más completa, la más bella de las películas de Shirley Temple.

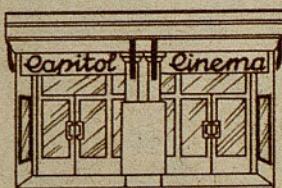
En efecto, con ser muy agradables y simpáticas sus anteriores producciones, la actual las supera en muchos aspectos y particularmente por el conjunto armónico, delicioso, impecable.

En primer lugar, «Rebelde» se sostiene sobre un argumento enjundioso e interesante, perfectamente ambientado y explicado al tiempo que de manera hábil y amena, con sentimiento, con emoción. Ello no tiene nada de sorprendente, claro, si tenemos en cuenta que el asunto nace de un hecho histórico del joven país de la estrellada bandera y, por lo tanto, más intensamente sentido por cuantos en él intervienen.

Efectivamente, la acción de la película queda enmarcada en el teatro de la guerra civil americana, cuyo motivo principal era el problema de la esclavitud, y la misma trama es un episodio más de aquella fraterna lucha que durante cuatro años sembró de dolor el país. Episodio verdaderamente apasionante que tiene en sí la inquietud de la aventura, el atractivo grato de la novela sentimental y el impresionante dramatismo de una atmósfera de recelos, de luchas sangrientas y la crudeza de lo real.

Argumento movido, interesantísimo, vario de escenificación, teñido todo de ese encanto dulcísimo, de esa simpatía y de esa gracia infantil que se desprenden de esa deliciosa criaturita que es Shirley Temple, heroína natural de ese episodio apasionante y motivo no sólo de esos abundantes momentos de dulzura inefable que se desprenden de la trama si que también de esos momentos horiadamente sentimentales y dramáticos que llegan con rara intensidad al corazón del espectador. Sería larguísima la descripción de esas escenas de decisiva influencia en el film y que dejan en nosotros imborrable huella, pero entre ellas justo es destacar, aparte las del baile en que la chiquilla, ayudada de su criado negro, trata de recoger dinero para un viaje que ha de ser decisivo para la vida de su padre, aquellas de la entrevista con Abraham Lincoln —perfectamente caracterizado— que constituyen una de las más bellas y densamente sentimentales composiciones de la excelente película.

En ella Shirley Temple halla materia para la más completa de las interpretaciones de su breve, pero brillantísima carrera. Niña siempre, aun obrando cual una mujer sensatísima, matiza sin error, con exquisita justeza, los complejos sentimientos de su personaje, mostrándose sorprendentemente dúctil, y pasando con una facilidad que admira, con gran naturalidad, de lo alegre a lo dramático, de la risa al llanto. Acompañado del estupendo bailarín negro, Paul Robinson, Shirley baila perfectamente, impecablemente el «claqué» y al propio tiempo, con su vocecita niña, y entonando con gusto, la oímos cantar unas agradables canciones.



¡A este paso, asusta pensar lo gran artista que habrá de ser esta niña en un mañana no lejano!

Jack Holt, Karen Morley y John Boles intervienen con acierto en los personajes que se les ha confiado. La película es realizada con inteligencia, con sumo cuidado, y pertenece a la Twenty Century-Fox.



ASTORIA. — SOMBRERO DE COPA. — Es éste otro de aquellos films característicos de la gran pareja de «Volando hacia Rio Janeiro», «La alegre divorciada» y «Roberta». Comedia musical de gran espectáculo, realizada con el gusto, la grandiosidad y el acierto habitual en la R. K. O., este «Sombbrero de copa» es innegablemente una de las más agradables producciones estrenadas el pasado sábado de Gloria.

Los valores más representativos de la danza, los que en el cinema le han dado un valor particular, los que la han hecho algo poderosamente cinematográfico, dándole espectacularidad y atractivos inéditos, vuelven a maravillarnos en este film con varias originales, dinámicas y bellas interpretaciones. Hemos nombrado, naturalmente, a la pareja Fred Astaire-Ginger Rogers. El, inquieto, ligero, ágil; ella, encantadora, finísima, delicada... Sus relaciones amorosas, sus palabras tiernas, sus intrascendentes riñas, son resueltas en pasos de baile. Se mueve siempre al ritmo de una música alegre, bulliciosa, agradable y corren de acá para allá —tejiendo argumentos insubstanciales en sí, pero muy entretenidos— buscando marcos adecuados para la espectacularidad de sus creaciones.

Entonces el baile cobra en sus films un relieve extraordinario... Se hacen los conjuntos artísticos, se tejen las más originales composiciones coreográficas, y Fred Astaire y Ginger Rogers, ya individualmente, ya emparejados, pasan al primer término rematando el cuadro con una de aquellas interpretaciones suyas, personalísimas, admirables. Todo ello presentado, claro está, con grandiosidad, con deslumbradora riqueza, y especialmente con una música bellísima, de rápido y marcado ritmo, moderna, arrebatabadora.

Y así gustamos del encanto de «El Piccolino», y, especialmente, para nuestro gusto el mejor por su finura, «Mejilla contra mejilla».

El film tiene, como todos los de la excelente pareja, una parte cómica, a la que se presta gran atención. Edward Everett Horton consigue, con ella, provocar continuamente la carcajada del público.



EL REY DEL BATACLAN. — Como en «La calle 42», Warner Baxter es ahí director de una revista teatral, pasando no sólo por las vicisitudes e incidencias propias de la preparación de un gran espectáculo, sino por otras adversidades de índole personal y amorosa que, de todas formas, se esfuman como el humo de un cigarro al llegar el inevitable final feliz...

La trama, que es bastante entretenida a despecho de sus convencionalismos, da lugar a varios cuadros espectaculares de impecable y grandiosa presentación, con originales coreografías y excelente música, propias de los films del género. Tiene, además, perfectamente enlazada, una sabrosa parte cómica, sobre la que establece una teliz interpretación el popular actor cómico Jack Oakie.

Película producida con gran abundancia de elementos, destaca principalmente de ella la parte que podríamos llamar de revista, género que, aunque bastante manido, aparece ahí como renovado por la originalidad y belleza de muchas composiciones que convierten el film en un agradable espectáculo.

Warner Baxter, sobrio y justo como de costumbre, dándole una adecuada réplica la bella Alice Faye.



¿QUIEN ME QUIERE A MI? — Si dijéramos que estamos absolutamente satisfechos con la nueva realización de Filmófono «¿Quién me quiere a mí?» diríamos mentira. Pero nos mueve a satisfacción la trayectoria seguida por aquella editora desde su entrada en el campo de la proyección nacional. Si no tenemos aún la película que nos es dable esperar, salta a la vista el enorme progreso señalado por Filmófono desde su primera realización «Don Quintín el amargao», haciéndonos esperar una futura producción ya muy lograda.

«¿Quién me quiere a mí?» acusa, en el aspecto cinematográfico concretamente, superaciones muy notables, muy apreciables sobre la

anterior de la misma editora. Especialmente los primeros rollos son de una calidad muy digna de tener en cuenta. El desarrollo es ágil y espontáneo, la cámara se mueve ligeramente, y el corte de las escenas es hecho con precisión, justo el ordenado de las mismas y el montaje. Luego las complicaciones de la folletinesca trama influyen también en la espontaneidad de la obra y ésta cae en momentos de pesadez por alargamiento o por escenas superfluas.

Con todo, en conjunto, la película, como a tal, es bastante digna y la interpretación nos da una Lina Yegros como siempre, muy afectada, un José Baviera muy correcto y una Mari Tere, desorientada al principio, espontánea y graciosa luego y admirable en la interpretación de una bella carioca.



MORENA CLARA. — La popularísima obra de Quintero y Guillén, centenaria en el teatro Romea, ha hallado en el cinema una traducción fidelísima bajo todos los aspectos, tanto, que salvo algún cuadro más o menos espectacular, innegablemente bello de composición, resta íntegramente en el cinema lo que es en el teatro. Paso a paso ha sido seguida la trama, sus situaciones, sin añadir ni quitar casi punto ni coma, y es fácil aun observar en el film la división característicamente teatral, los actos.

Pero a despecho de la ausencia de iniciativa cinematográfica en el film, éste gustará indudablemente a la gran mayoría de público, gustará como gustó en el teatro, porque la obra tiene una gracia enorme, por sus situaciones, por los propios personajes, por el ambiente, y especialmente por su diálogo fluido, llenísimo de ocurrencias de buena ley, de chistosos juegos de frases. ¡Lástima que lo deficiente de la sonoridad prive de llegar íntegramente al público ese diálogo! Sin embargo, justo es señalar que ese público, ganado por la obra, se rió continuamente durante la proyección, celebrando de buen grado las ingeniosas ocurrencias de que la obra está repleta.

«Morena clara» triunfa, pues, por lo que podía triunfar. Por ser una obra graciosa que, aun reproducida exactamente, da lugar a una película de gran público.

No podía el cinema hallar mejor morena clara que Imperio Argentina. Estupenda creación la de la popular actriz. La gitana graciosa, dicharachera, occurrente y pundonorosa, halla una excelente incorporación. Miguel Ligero arranca la carcajada del público en cada una de sus intervenciones. Los demás intérpretes actúan con discreción.



VIA LACTEA. — Mucho tiempo ha estado alejado de nuestras pantallas el popular Harold, pero cuando ha regresado lo ha hecho con la más alegre, la más chispeante de sus películas. Harold es el cómico que basa su comicitad en la trama de sus obras, en sus situaciones, en sus trucos, en sus ocurrencias espontáneas y la actual es un tejido continuo de esas cómicas escenas, sobre las cuales «el de las gafas» realiza una de aquellas interpretaciones suyas tan desenfadadas, de buen chico a quien todo le sale al revés y a quien parece perseguirle la mala suerte. Hay momentos en este film, como los del boxeo, que valen por toda la película. Hay, en efecto, una serie de trucos tan graciosos, que es difícil reprimir la más ruidosa de las carcajadas.

Y así todo el film. Todo el film que queda convertido en una risa ininterrumpida entre el público que ha podido gustar de la más divertida de las películas de Harold, al que con gran acierto acompaña Adolphe Menjou.



EL GONDOLERO DE BROADWAY. — El gondolero es Dick Powell. Un gondolero sin góndola. Un gondolero americano, esencialmente americano, en fin, que a falta de góndola tiene un taxi y que canta, no aquellas canciones acarameladas, languidecientes y sentimentales que debieron oírse en el romántico canal, sino unas canciones modernas, de alegre ritmo, bulliciosas y agradables. Dick Powell, actor afectadísimo, amarillo, canta, sin embargo, con mucho gusto y se hace muy simpático en su personaje en una trama vista con mucho humor, con un humor americano, claro está, pero decididamente agradable y que da lugar a un excelente pasatiempo, tanto más cuanto que el film se halla reforzado con una buena interpretación de John Blondell y en especial de la graciosa Louisa Fazenda, en un personaje apropiadísimo.

No es, desde luego, un film de gran talla, pero es una película muy entretenida que se hace de buen ver.

Don YO DOBLE

HERMOSOS DIENTES

Dientes que limpia Dens a diario son dientes sanos y hermosos. Porque Dens reúne todas las cualidades del dentífrico ideal. Suavidad para devolver al esmalte su natural blancura, sin atacarlo ni rayarlo. Poder antiséptico para desinfectar a fondo la boca. Perfume fresco y agradable -menta dulce- para purificar el aliento.

TUBO, 2 PTAS.; PEQUEÑO, 1,25
TIMBRE APARTE

PERFUMERÍA GAL.-MADRID.-BUENOS AIRES

DENS

Noticiario films Selectos

Han comenzado los trabajos preparatorios de la IV Exposición Internacional de Arte Cinematográfico que se celebrará en Venecia del 10 al 31 de agosto de este año.

Se ha reunido el Comité Directivo de la exposición y ha nombrado la comisión ejecutiva, que ha quedado constituida así: presidente, S. E. Conde Volpi; vicepresidente, Gr. Uff. Luigi Freddi, director general de la cinematografía en el Ministerio de Propaganda. Vocales: S. E. Giacomo Paolucci di Calboli, presidente del Instituto Nacional L. U. C. E.; Comm. Luciano De Feo, director del Instituto Internacional de Cinematografía educativa; Comm. Liverani, comisario de la F. N. F. de la Industria del Espectáculo, y doctor Octavio Croze, director de la Exposición Internacional de Arte Cinematográfico de Venecia.

Esta comisión ejecutiva ha iniciado los trabajos de organización de la Exposición que por el número y calidad de los participantes que han prometido su concurso, se anuncia como una de las más interesantes celebradas hasta ahora.

Mae West acaba de firmar un nuevo contrato de un año con la Paramount, con lo cual continúa su afiliación con el estudio que la arrebató al teatro neoyorquino para convertirla en estrella de cine.

Una reproducción de las artísticas estufas de porcelana que se usaban hace veinte años en muchos de los países de la Europa central, aparece en la película de Marlene Dietrich y Charles Boyer «I Loved a Soldier» (Yo amaba a un soldado).

A fin de dar el debido realismo a su papel en «Oro del desierto» (Desert Gold), Larry Crabbe se ha visto obligado a dejarse crecer el cabello. Larry interpreta el papel de indio y el rodaje lleva más de cinco semanas. Así está de larga la cebellera...

Ida Lupino y Francis Lederer han aparecido juntos recientemente en una pista de patinaje, lo cual ha dado lugar a los comentarios consiguientes. Pero los chismosos se han llevado chasco al descubrir que Ida y Francis se estaban entrenando para aparecer en una película que contiene varias escenas de patinaje.

Claudette Colbert y su esposo el doctor Joel Pressman, salieron recientemente de Hollywood para pasar su luna de miel viajando en automóvil durante unas dos semanas.

Ciertas obligaciones ineludibles del doctor Pressman les obligaron a demorar su viaje más de una semana. El casamiento tuvo lugar en Yuma, estado de Arizona.

—Nos proponemos ir al azar —dijo Claudette, contestando a unos amigos que le preguntaban dónde pensaban pasar su luna de miel—. Por el camino decidiremos adónde vamos...

Mientras tanto, la nueva residencia de la estrella en los alrededores de Hollywood ha quedado en manos de los decoradores que esperan haberla terminado antes de que su dueña regrese.

La simpática actriz de la Paramount terminó recientemente una comedia: «Ahí viene la novia» (The Bride Comes Home), y se propone empezar la próxima, que se titulará «Turmoil» (Alboroto), en cuanto regrese de su viaje.

La Paramount anunció recientemente la adquisición de un argumento original de Dore Shary, que, como su título «The Public Must Eat» (El público tiene que co-

mer) indica, se refiere a las intrigas de los acaparadores de víveres que últimamente han causado grandes escándalos en los Estados Unidos.

Las aficionadas al cinema —y no pocas aficionadas también— estarán interesadas en saber que en el guardarropa de Ida Lupino, como primera actriz de «One Rainy Afternoon», la película inicial de la nueva editora de películas Pickford-Lasky Productions, hay nueve vestidos a cual más primoroso. Cada uno de ellos es original de Omar Kiam, uno de los más celebrados creadores de galas femeninas de Hollywood, y quien diseña también las modas para las producciones de Samuel Goldwyn, además de las de Pickford-Lasky.

Uno de los más atractivos es el traje para deporte que luce Ida Lupino en el «palacio de hielo» parisén, donde ella y Francis Lederer, el astro de «One Rainy

Afternoon», dan una exhibición de patinar. Es una original combinación de gamuza y lana a cuadros, en una sola pieza, sujetada con cremalleras. La bufanda y guantes son de punto y dan una simpática nota de contraste.

Otro de los vestidos es de lana color verde pardo, adornado con piel de ardilla gris. Lo complementa un diminuto turbante redondo y un manguito de la misma piel. Ida Lupino aparecerá también en un deslumbrador traje de noche, con una larga falda plisada, hecha de brocado metálico color rosa con hilos de plata y oro.

—No recuerdo haber diseñado nunca vestidos para ninguna artista —dice Omar Kiam, hablando de las galas de Ida Lupino en «One Rainy Afternoon»— de los que esté más orgulloso. Su cuerpo es esbelto y bien proporcionado como pocos y sabe llevar la ropa como una verdadera parisien.

Al preguntarle a Omar Kiam si su nombre era un seudónimo, el creador de modas de Pickford-Lasky, nos respondió, con una sonrisa negativa:

—No del todo. Mi apellido es realmente Kiam. Mi verdadero nombre de pila es Alejandro; pero cuando iba a la escuela mis compañeros dieron en llamarle Omar, por sonar mi apellido tan parecido al del gran poeta persa. Pasaron los años, y, siguiendo todos llamándome así, adopté el nombre de Omar, como mi «marca de fábrica». Despertando en todos tanta curiosidad, me parece que ho es mala publicidad.



Olivia de Havilland en el camerino, bajo la atenta mirada del creador del modelo, prueba uno de los vestidos que ha de llevar en la película Warner Bros-First National, «El capitán Blood».

¡TRIUNFA EN ESPAÑA!

CON EL SUPREMO ESPECTÁCULO MUSICAL DE TODOS LOS TIEMPOS

SOMBRERO DE COPA

que el sábado de Gloria ha sido estrenado en las principales poblaciones y locales de España, entre los que destacan Astoria, de Barcelona; Avenida, de Madrid; Rialto, de Valencia, y Goya, de Zaragoza

CON LOS MAGNATES DEL RITMO

FRED ASTAIRE
GINGER ROGERS

Y EL FORMIDABLE ACTOR CÓMICO

EDWARD EVERETT HORTON

¡SOBERBIOS ESCENARIOS!

¡GRANDIOSA REALIZACIÓN!

y la más deliciosa y apasionante de las intrigas

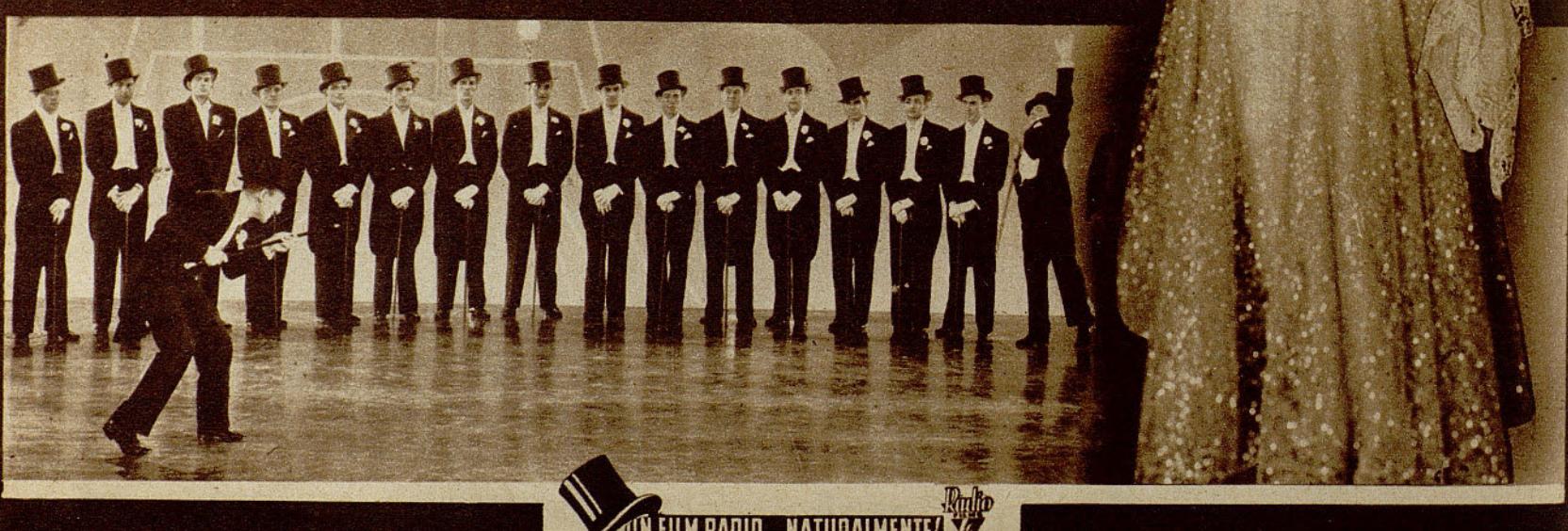


Con la nueva y vibrante danza

"El Piccolino"

Música y canciones del gran compositor, mago de la música moderna

Irving Berlin



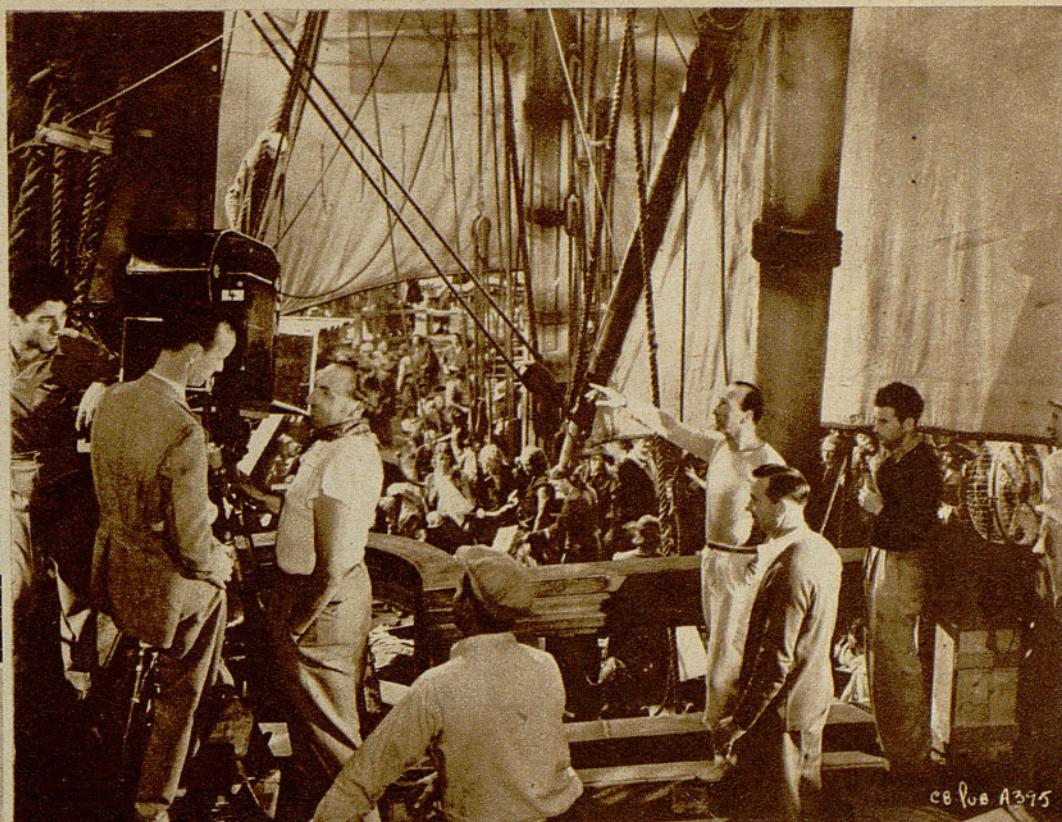
UN FILM RADIO... NATURALMENTE!



De acuerdo con su nuevo contrato con la Paramount, Herbert Marshall aparecerá en el papel protagónico de «Reunión», una película de aventuras de espionaje... Gertrude Michael, que está terminando su actuación en «Woman Trap» (La mujer trampa), se encargará del principal papel femenino y Robert Florey correrá a cargo de la dirección.

Gary Cooper sólo fuma cigarillos cuando lo requiere el argumento de la película. De lo contrario, prefiere su pipa y de vez en cuando un cigarro.

Margaret Sullavan se trasladará a los escenarios de Walter Wanger, en el estudio de la Paramount, para encargarse del papel protagónico de «The Moon's Our Home» (Nuestra casa es la luna). Se dice que Henry Fonda, uno de los actores contratados por Wanger, se encargará del principal papel masculino y que William



Michael Curtiz, director de la grandiosa película Warner Bros-First National, «El capitán Blood», prepara el rodaje de unas movidas escenas.

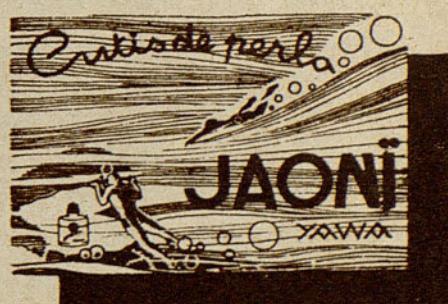
Seiter dirigirá. Por si nuestros lectores no están al corriente de los chismes de Hollywood, les diremos en secreto que l'on da fué, durante un tiempo, el esposo de Margaret.

Dentro del cuadro de producción francesa de la Ufa, el director de producción Peter Paul Brauer se ocupa actualmente de los preparativos para el próximo film que llevará el título «La peau d'un autre». Autor del libreto es Jacques Bousquet y de la dirección escénica se encargará René Pujol.

El segundo film francés que producirá la Ufa próximamente, se titula «Mon prisonnier», de Jean Boyer, que será al mismo tiempo el realizador de la película. El papel de protagonista estará a cargo de Danielle Darriäux. (Grupo de producción Raoul Ploquin.)



Franchot Tone y señora (Joan Crawford). Primera fotografía de los recién casados en su lujosa casa de Hollywood.



Merle Oberon se ha convertido en una gran favorita de la colonia cineística de Hollywood, y cualquier vestido que vista es copiado en seguida sólo porque es ella quien lo lleva. La otra noche, en un sarao, alguien le pidió a Merle el número de su teléfono. Por toda contestación la linda morucha mostró su pañuelo al preguntón, que, con el consiguiente asombro, descubrió el número deseado impreso en él en color escarlata.

En el grupo de producción Alfred Green se hacen los últimos preparativos para un nuevo film de Harald Bratt, Karl y Edm. Strzygowski, que lleva por título «Ritt in die Freiheit». Realizador será Karl Hartl y los principales papeles serán desempeñados por Lida Baarova, Willy Birgel, René Deltgen y Viktor Staal. La cámara será servida por Günther Rittau.

La elección de la Shirley Temple española

Teca de Catalunya

Al planear el concurso para la elección de una niña española que se pareciera a ese prodigo de gracia, simpatía y naturalidad que es la gran estrellita Shirley Temple, Hispano Foxfilm y FILMS SELECTOS nos forjamos, como es natural, grandes ilusiones acerca del éxito que íbamos a lograr, pues esperábamos que, dada la gran popularidad de Shirley Temple, tomarían parte gran número de niñas, pero la realidad ha superado a nuestras más halagüeñas esperanzas, a nuestras más fantásticas ilusiones, ya que, por muy imaginativas que seamos, no pudimos creer que llegara a pasar de setecientas ochenta las niñas concursantes que enviaran sus retratos antes de finalizar el plazo de admisión, pero así ha sido y aún después de haberse aplazado aquél hasta el 14 de marzo, han continuado llegando diariamente fotografías que nos hemos visto en la precisión de declarar fuera de concurso.

Este éxito, que nos satisface, nos impidió, como era nuestro deseo, estar en contacto continuo con el público, al que pretendíamos tener al corriente de la marcha del concurso, y aun nos obligó a variar en cierto modo el procedimiento de elección para conceder el mayor número de posibilidades a las concursantes y procurar el máximo acierto al designar las representantes de las regiones. Para ello FILMS SELECTOS, que se había encargado de la recepción de fotografías, las entregó a la casa central de Hispano Foxfilm, S. A., y ésta citó, por medio de sus representantes, previa ligerísima selección, a casi todas las niñas para que se presentaran en las distintas capitales de las regiones cinematográficas en que la citada casa organizadora del concurso tiene sucursal establecida, con el fin de que un jurado de personalidades de cada una de aquellas capitales eligiera por visión directa a la respectiva representante.

Por causas ajenas a nuestra voluntad, retraso en el correo y gran anticipación con que, por causa del gran tiraje de FILMS SELECTOS, hemos de escribir estas líneas, nos vemos imposibilitados de dar aquí las listas de todos los jurados. Las que hasta ahora tenemos, son las siguientes:

Jurados regionales:

MADRID:

Señoritas Raquel Rodrigo y Elisa Ruiz Romero (Romerito), actrices cinematográficas.

Don Benito Perojo, director cinematográfico.

Don Ricardo Núñez, actor cinematográfico.

Don Francisco Ramos de Castro, escritor.

Don Jacinto Guerrero, compositor.

Don José Campúa, don José del Villar, don Gonzalo Espinosa y don Gregorio Roncero, empresarios.

Don Arturo Pérez Camarero y don Juan Antonio Cabezo, periodistas cinematográficos.

Don Hans Mandl, por el Noticiario Fox Movietone.

Don Andrés López y don Pedro Bisagné, por Hispano Foxfilm.

Grupos de niñas aspirantes al título de Shirley Temple española. 1, de Sevilla, (Foto Serrano); 2 y 3, de Barcelona (Fotos Pérez de Rozas); y 4 y 5 de Bilbao (Fotos Espiga).

BILBAO:

Don Manuel Basterra, escultor.

Don Juan de Aranoa, pintor.

Don Vicente Garay, fotógrafo.

Don Adolfo Arche, representante de Hispano Foxfilm.

VALENCIA:

Señorita Filo Montoro, fallera mayor.

Señorita María Ramos, miss Valencia.

Don José Barreira, pintor.

Don Francisco Pierrá, actor.

Don Manuel Benítez, crítico cinematográfico.

Don José Lázaro, fotógrafo-cameraman.

Don Eugenio Castelarí, empresario.

Y un representante de Hispano Foxfilm.

BARCELONA:

Doña María Luz Morales, escritora y periodista.

Doña Elizabeth Mulder, poetisa y novelista.

Señora de Horen, por Hispano Foxfilm.





Antonieta Barbosa Martín, que ha sido nombrada Shirley Temple española.

Señora Lomba, por Hispano Foxfilm.
Señora Baldó de Torres, presidenta del Lyceum Club.
Señora Auber de Pons, del Lyceum Club.
Doña Anita Planas, colaboradora de «Labores del Hogar» y «El Hogar y la Moda».
Doña Gerti Krcmarik de Jimeno, dibujante y ceramista.

A estos jurados hay que añadir los de Alicante, Coruña y Sevilla, cuyos componentes daremos a conocer a nuestros lectores en un próximo número.

Todos los jurados viéronse, por la finalidad del concurso, obligados a eliminar a muchísimas concursantes de belleza y encanto extraordinarios, que en un certamen de hermosura habrían, sin duda, ganado premios; pero como en éste lo que se perseguía era la semejanza a Shirley Temple, tuvieron que atenerse a ello dejando de lado cualquiera otra condición y circunstancia.

Las niñas seleccionadas en las distintas regiones cinematográficas por los respectivos jurados fueron:

Dorita Hidalgo Sabater, por Alicante.
María Milagros Marcos Grande, por Coruña.

Amparito Barrachina, por Valencia.
Antonieta Barbosa Martín, por Sevilla.
Carmen Bueno González, por Madrid.
María Carmen López, por Bilbao.
María Teresa Lloret, por Barcelona.

Por no existir representación en Canarias y Marruecos, la selección se hizo por medio de las fotografías que enviaron las concursantes, acordaron, con gran sentimiento, el jurado, no nombrar ninguna, por creer que, a pesar de haber muchísimas niñas de gran belleza, gracia y expresión, les faltaba parecido en figura y rostro a la gran estrellita Shirley Temple.

Estas selecciones eliminatorias se celebraron, en Alicante, en el Teatro Nuevo, el día 15 de abril. En la Coruña, en el Teatro Rosalía de Castro, el día 11 del mismo mes. En Valencia, el 11 y 12, en Actualidades, Valencia. En Sevilla, el día 12, en el Teatro Llorens. En Madrid, el día 11, en el Palacio de la Música. En Bilbao, el día 2, en el Teatro Trueba, y en Barcelona, el día 17, en la Casa Jorba.

A las citadas niñas representantes de las circunscripciones cinematográficas de Madrid, Valencia, Bilbao, Sevilla, Alicante y Coruña, se les abonaron los gastos de traslado a Barcelona para que, en unión de la aquí elegida, se presentaran a la elección final. A todas ellas, por la Hispano Foxfilm, S. A., se las instaló, en unión de sus acompañantes, en el Gran Hotel Majestic, de esta ciudad, haciéndoles objeto de grandes agasajos, entre los que hay que hacer resaltar, por magnífica y espontánea, una grandiosa «malinée» que en su honor y con su asistencia celebró la empresa del Circo Olimpia, la cual agasajó a las simpáticas finalistas, que fueron ovacionadísimas por el selecto público que llenaba el local. Verificáronse, además, transmisiones radiofónicas por Radio Asociación de Cataluña y Radio Barcelona, de simpáticas y ingenuas declaraciones de las pequeñuelas y varios actos más que harán, sin duda, que tanto las niñas como sus acompañantes guarden un grato recuerdo de su estancia en Barcelona.

El domingo, día 19, por la mañana celebróse una matinal extraordinaria en el



Aspecto parcial del Cine Capitol durante la celebración de la elección definitiva de la Shirley Temple española.

Mister S. S. Horen, director gerente de Hispano Foxfilm, S. A.

Don J. Carner Ribalta, del Comité de Cinema de la Generalidad.

Don Manuel Riba de Pedro, periodista cinematográfico.

Don Miguel Chicota, de la empresa Capitol.

Don Marius Calvet, crítico cinematográfico.

Don Tomás G. Larraya, director de FILMS SELECTOS.

Las siete niñas finalistas, cuyos nombres ya damos anteriormente, subieron de una a una al estrado, siendo presentadas al público, que las acogió con grandes aplausos a los que ellas correspondieron con toda clase de saludos, actitudes y gestos cariñosos que hacían resaltar sus infantiles encantos. El jurado, por votaciones suce-

Siete de las siete niñas seleccionadas para la elección definitiva.



Mr. S. S. Horen, director gerente de Hispano Foxfilm, S. A., mostrando al público el cheque de 5,000 pesetas que entregó como premio a la triunfadora.

sivas, fué cumpliendo con la difícil y no muy placentera tarea de eliminación, hasta que quedaron únicamente las niñas elegidas en Sevilla y Barcelona, y nombrando, por fin,

SHIRLEY TEMPLE ESPAÑOLA a la niña ANTONITA BARBOSA MARTÍN DE SEVILLA

siendo acogido el fallo del jurado con estremos aplausos, dedicados a la ganadora, que respondía con graciosas rever-

encias y echando besos con sus dos lindas manitas. Inmediatamente mister S. S. Horren, en nombre de Hispano Foxfilm, entregó a la niña un cheque por valor de «cinco mil pesetas», importe del premio otorgado y don Tomás G. Larraya, le entregó la magnífica y rica copa de plata, obra del laureado orfebre señor Mercadé, que atestigua el triunfo obtenido en este concurso.

Mientras los reporteros fotográficos hacían diversas fotografías de la «Shirley Temple española» y el cameraman señor Piquer rodaba unos metros de película para el Noticiario Fox Movietone, representantes de la Hispano Foxfilm, S. A. reque-

laron a las siete niñas finalistas con magníficas muñecas y cajas de bombones, y representantes de FILMS SELECTOS las obsequiaban con sendas muñecas y con libros lujosamente editados y profusamente ilustrados, que con este fin habían cedido la Editorial Juventud, S. A. de su última edición: «Cuentos del norte».

Luego después, entre las aclamaciones de los asistentes, salieron las niñas en compañía de sus familiares para dirigirse al Parque de la Ciudadela, en donde se continuó la filmación para el Noticiario Fox Movietone, siendo acogida la presencia de aquéllas con muestras de agrado, satisfacción y admiración.

UNA VISITA A EDDIE CANTOR

(Continuación de la página 8)

República para divertir con mis canciones a los invitados. Atormentadamente los periódicos de ese mismo día trajeron la noticia de la fiesta del príncipe de Gales y de la actuación mía en la misma. De lo contrario... Bueno, vale más no pensarlo. Cuando mi mujer se enoja desconoce los términos medios.

—¿Qué cuál es el mejor artista de la pantalla, según mi opinión? Si se trata de artista cómico, Charlie Chaplin. Charlie no necesita hacer nada. Su sola presencia es suficiente para divertir al público. Es, además, el maestro insuperable de la mimica. En cuanto a los artistas dramáticos, todos me parecen bien. El mejor que conocí, empero, fué uno que se murió de hambre. Era extraordinario, pero jamás hizo una peseta ni tuvo éxito. Y, sin embargo, ese hombre era tan trágico que más de una vez me hizo llorar leyéndome los nombres de una guía de teléfonos. No, no crea que bromeo: era así. Tomaba la guía, la abría por cualquiera de sus páginas y comenzaba a leer los nombres. Ponía tanta emoción en su voz, tanta tragedia en su rostro y era tan patético que parecía recitar el más dramático parlamento de una obra espeluznante. Su vida fué una miseria «hermosísima». Murió más pobre que una rata. Lo que prueba que no triunfan solamente los que de veras valen, sino aquellos que tienen buena suerte.

—¿De todas sus películas, cuál le ha gustado más a usted?

—La última. «Strike me Pink.» Es la primera vez que he podido caracterizar a un tipo humanísimo. Las demás han sido poco más o menos obra de la fantasía. Pero mister Pink, el héroe de la obra que acabo de filmar, es un sujeto rodeado por las mismas circunstancias que rodean a cualquier hijo de vecino. Un pobre Don Quijote, empeñado siempre en deshacer entuertos y curar agravios. Mister Pink llegó a entusiasmarme tanto, que a veces olvidé que estaba yo mismo interpretando al tío ése.

—Conoce usted muchos de los países de habla española?

—Solamente España. Allí estuve varios meses a raíz de terminar el rodaje de mi película «Torero a la fuerza». Por cierto que llegué a la hermosa madre patria de usted con cierto temor. Pensé que los españoles, a despecho de su espíritu de hidalguía conocido en todo el mundo, habían de tirarme piedras por mi atrevimiento en caracterizar a un torero. ¡Nada menos que un torero! Y nada menos que en España, donde florece, como la más bella de las plantas, el arte taurino.

Pero tuve una sorpresa: en España tienen un exquisito sentido humorístico. Mi película gustó y se dieron cuenta de que era una comedia absurda, sin pretensiones de pasar, de veras, por Joselito o sus congéneres.

España me gustó tanto, que desde entonces mi más cara ambición es visitarla de nuevo y quizás estudiar allí alguna legenda bonita para una película.

—¿Qué artista femenina de la pantalla me gusta más? Hay dos que me gustan con preferencia: Greta Garbo y Shirley Temple. Una representa la inquietud espiritual, la incertidumbre, el misterio... Otra es una fuente clara de emoción y tranquilidad. Son dos polos opuestos que atraen con la misma fuerza.—

■■■ SCALERAS abajo se despeña, de pronto, la más pequeña de las hijas del actor. Viene toda sofocada y se sube en las piernas del gran comediante:

—¡Papá, papá! Corre conmigo a la cocina... La cocinera quiere ponerte veinte velitas en el «cake» de cumpleaños y yo no quiero. Yo quiero que te ponga muchas, muchas..., muchísimas.—

Eddie Cantor nos mira lastimosamente:

—¡Fijense hasta dónde llega mi tragedia! Las velas representan los años que han rodado lentamente por sobre nuestra epidermis. Y mi propia hija, en señal de afecto, quiere recordarme que necesito más, muchas más velas de las que ha puesto la generosidad de mi cocinera.—

Y volviéndose a la chiquitina:

—Hija mía, la cocinera tiene razón! Cada año hay que hacer desaparecer por lo menos cinco velas de los «cakes». Si se trata de una mujer, se hacen desaparecer lo menos diez.—

—La niña, de espléndidos ojos verdes y cabellos brunos, se acerca al piano. Sus dedos regordetes recorren las teclas y llama al padre:

—Vamos, papá; ¿ya te sabes el canto de esta noche? Vamos, ven a estudiarlo, que yo te acompañaré.

—Ya lo ve usted —dice Eddie Cantor—, aquí hay que estar de recho. A un director puedo jugarle una broma y dejar de estudiar una lección, pero con seis hijas y mi mujer pendientes de mi carrera, no puedo hacer ni un «novillo».—

Nos despedimos del actor cuando notamos que comienzan a bajar las otras cinco hijas de Eddie Cantor.

El ascensor se despeña treinta y dos pisos y volvemos a encontrarnos en la inclemencia de la calle, acariciados por el cierzo cruel del invierno.

Pero nuestra visita no ha sido en vano. El espíritu se siente más optimista y nos llena el alma una visión de alegría y felicidad: la que se respira en el ambiente de este gran comediante. ¡En aquella casa estilo Luis XVI, que las seis muchachas tratan de echar abajo!

Mary M. SPAULDING
Nueva York, marzo de 1936

SOL Y SEDA PARA SU CABELO

UNA
MERKEL
que aparece en la
gran producción
Metro Goldwyn
Mayer
La Melodía de
Broadway
1936



Es inútil que Vd. se esfuerce en dar a su cabello el magnífico aspecto logrado por las "estrellas rubias" del cine.

La aurea belleza natural de estas "hechiceras rubias" que cuentan a millones sus adoradores, sólo se logra con PLATINOR, un secreto de Hollywood, divulgado ahora por primera vez.

PLATINOR, es un producto completamente inofensivo de absoluta pureza que deja el cabello suave como la seda y rubio como el oro.

PLATINOR es el único que permite la ondulación permanente.

PLATINOR

Da al cabello los reflejos del oro y la suavidad de la seda

De venta en perfumerías. Estuche contenido un frasco de PLATINOR y otro de reactivo, Ptas. 9,- (timbre aparte). Si no lo encuentra en su localidad pidalo contra reembolso a PRO-BEL S. A. París, 183 Barcelona.



AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLEZER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

La máquina de hacer trucos fotográficos

CUÁNTAS veces no se ha descrito la atmósfera de los estudios, febril, pintoresca, su luz brutal, sus ruidos y su silencio? Muy poco o nada queda ya por decir sobre la toma de vistas, los operadores, los directores de escena, los ayudantes y, sobre todo, los artistas.

Y, sin embargo, esto no es más que la parte exterior, el lado puramente espectacular del cine, donde la técnica desempeña un papel más importante todavía que los artistas. Una

Ya ha salido el sexto número de **PROYECTOR**

visita del lector a los talleres del revelado, fijado, secadero y montaje de negativos le permitiría ver muchas cosas desconcertantes. En primer lugar, unas jovencitas enguantadas, vestidas de blanco, cada una en su mesa, trabajando pacientemente bajo su lámpara eléctrica individual. Pero a estos departamentos no pueden entrar ni aun los periodistas, cuando menos los profanos. Todas estas jóvenes, en vueltas en batas blancas, tienen cierto aire de enfermeras, y en realidad lo son. Trabajan en las salas de operaciones del cine. Con tan la carne viva de la película para componer, bajo las indicaciones del realizador, el ser de síntesis que se llama «film», creación viva que tiene sus dimensiones propias en el tiempo y en el espacio. Porque el cine modifica la duración y la distancia, las doblega a su capricho y conforme a la voluntad del cineasta para expresar sus sentimientos...

Pero todavía existen lugares más secretos, laboratorios más complicados y minuciosos donde se trabaja bajo la débil difusión de una luz roja, en salas húmedas y frías, donde jamás penetra la claridad del día. «A uno de estos locales —dice Lucien Ray— me ha llevado mi curiosidad a propósito de una encuesta sobre uno de esos films sintetizados, que los americanos denominan «trailer» —camino— de anuncio que solemos ver poco antes del intermedio en la mayoría de los salones, compuestos con unas cuantas escenas del film próximo a estrenarse, films concebidos con el exclusivo objeto de dar al espectador un atisbo de lo que luego podrá ver, y cuyo principio o final suele ser: «Prácticamente en este salón...». Y luego siguen las escenas de la cinta a un ritmo rápido.»

Existen diversas formas de componer estos films que varían según el gusto y los elementos de que cada casa dispone. Algunas se conforman con dar los retratos de los protagonistas que se adornan con frases publicitarias destinadas a interesar al espectador: «...la más bella novela de amor en un marco esplendoroso...» «...la más emocionante aventura...» «...la intriga más humana...». Hagamos constar de paso que como todos estos adjetivos ditirámicos están ya bastante manidos los publicistas recurren muy a menudo a frases resonantes y malsorantes que difícilmente hallaríamos en ningún diccionario.

Otras cintas anunciadoras llevan diversas escenas de la cinta sin que exista sobre el particular una fórmula general. En una gran producción dramática de género psicológico se buscan tres o cuatro escenas encadenadas en forma opuesta a la que aparecen en la cinta para que el público no pueda colegir su desarrollo. No se trata de dar un resumen de la cinta, sino de resaltar algunos de sus atractivos. Una escena emotiva, un «traveling» interesante, un gran decorado, movimiento de masas, pueden ser materiales susceptibles para formar una película anuncio.

Las canciones, palabras y el sonido en general constituyen un elemento de primer orden para la composición del film-heraldo, elementos que los técnicos han de tener muy en cuenta para el montaje de la cinta. Por regla general, las dimensiones de éstas oscilan entre los ochenta y los ciento veinte metros, o sea de tres a cuatro minutos de proyección. El film-anuncio es una especie de cartel animado, publicidad móvil y parlante, destinado a despertar la curiosidad del público. Por consiguiente, su montaje es cuestión de ima-

ginación e ingenio. Las más de las veces se adaptan al carácter del film, aunque otras, aun sin salirse de las escenas mismas de la película, están acopladas con tal maestría, que parece ha de ser la película de referencia mucho más dinámica, artística e interesante de lo que es en verdad.

Para estas ingeniosas combinaciones de montaje suele utilizarse la máquina de hacer trucos fotográficos, denominada «truca» en el argot profesional, máquina situada en un lugar herméticamente cerrado, bañado por una luz roja tan imperceptible que cuesta buen rato habituarse a caminar en su derredor sin tropezar con los objetos. Tiene unos tres metros de largo con sus rieles y un zócalo de acero imponente para «trabajar» la película que, conviene no olvidarlo, solamente tiene treinticinco milímetros de anchura. Solamente existen en el mundo ocho máquinas de esta clase: dos en París, dos en Berlín, una en Londres, una en Italia, una en Nueva York y la octava en Hollywood.

Es un aparato que posee infinitas posibilidades y si los animadores conocieran a fondo sus recursos, lograrían efectos visuales de una belleza infinitamente superior a las que suelen ofrecernos. Oyendo explicar su manejo a un técnico, se llega a la conclusión de que la máquina es un ser comprensivo, inteligente, de cuyo funcionamiento puede cuidar un niño. En realidad, sin varios años de práctica fotográfica y de laboratorio, sería inútil intentar tal empresa. Esas escenas que vemos iniciarse por un puntito en el centro que en forma de caracol va desparramado a la antigua para implantar la nueva, o viceversa, empieza la espiral en la periferia para terminar en un punto central; otras veces es en forma de cruz, de arriba a abajo o de abajo hacia arriba; dando vuelta como una mampara; en forma de nota musical que se agranda, se agranda, hasta esfumar por entero la vista anterior; de izquierda a derecha o de derecha a izquierda, en forma de telón o a guisa de mano que borra la impresión anterior.

Todas estas cosas son milagrosas variaciones de la «truca», cuyas aplicaciones resultan

tener un descuido y se olvida de un primer plano, no importa: la «truca» puede tomar la diminuta cabeza de una escena de conjunto y trasplantarla hasta su primerísimo término. Los artificios de esta máquina darán a la cinta vivacidad, fluidez, armonía y belleza...

Tal es este milagroso aparato que tanto hace y puede hacer todavía por la mayor variedad de los efectos visuales en el cine, que repara errores antes irreparables, y todo ello gracias también a los cirujanos del cine, a estos pacientes e ingeniosos artesanos a quienes hay que hacer justicia. En sus tinieblas rojas, como brujos modernos, manejan el escalpelo: un rayo de luz con el cual cortan la imagen

Ya ha salido el sexto número de

PROYECTOR

minúscula para transportarla sobre otro film donde adquiere vida a su voluntad. Trabajo delicado, minucioso y apasionante, lleno de sorpresas, de inesperados inconvenientes. Esta es la labor a que se entregan los infatigables cirujanos del film.

(De *El Noticiero Universal*.)

A. V.

La emoción del primer beso cinematográfico de Gladys Swarthout

PARA conocimiento de las muchachas que más de una vez hayan soñado que su actor favorito las estrechaba entre sus brazos, Gladys Swarthout confiesa que el primer beso recibido ante la cámara no le produjo ninguna emoción.

—El primer beso recibido por una muchacha, que es uno de los episodios más importantes de su vida, pierde todo su valor cuando se traslada a las tablas de un escenario— dice la graciosa cantante.

Gladys recibió su primer beso cinematográfico en una escena de la opereta de la Paramount, «Rosa del rancho». El apuesto John Boles la tomó en sus nervudos brazos depositando un apasionado beso en sus inocentes labios. Durante varios segundos permanecieron enlazados.

—¡Uf! —exclamó Gladys al desprenderse de los brazos de Boles, dejándose caer en la primera silla que encontró—. Esta es la primera vez que me han besado en escena. A pesar del rubor que me abrasaba la cara y sin querer ofender a John Boles, debo confesar que no me he emocionado. Estaba tan preocupada con lo que tenía que decir, que ni siquiera pensé en lo que para mí sería este primer beso. Los papeles que he desempeñado durante mi carrera de cantante de ópera han carecido por completo de estas efusivas y este primer beso era una novedad para mí. Pero en vez de emocionarme me puse a pensar en el efecto que les haría a los espectadores. De pronto noté que me ruborizaba y no pude ocultar mi confusión. Quizás el segundo beso tenga otros resultados.—

Un actor describe a la gente comparándola con objetos

EL verde aceituna, un violín, un clavel y paño de lana.

Estos son los coches y objetos que se presentan a la imaginación de Melvyn Douglas cuando pasea en Sylvia Sidney con quien colabora en *Mary Borns, fugitiva*, producción de Walter Wanger para la Paramount.

La moda de describir a las personas comparándolas con ciertos objetos ha invadido Hollywood. Un grupo de objetos simila es se usan para describir a un determinado número de personas. Así, por ejemplo, diversos colores, instrumentos musicales, flores y telas servirán para describir y comparar a varias personas conocidas.

Douglas hizo el experimento con las varias estrellas que han trabajado con él en Hollywood con el siguiente resultado:

Su primer papel en la pantalla fué con una

¿Ya ha enviado usted su contestación al concurso convocado por la ilustración popular

ALGO?

Es un

CONCURSO DE GERUNDIOS

análogo a los que tan famosos se hicieron en la primera época de esta importante revista

ALGO se publica los sábados y se vende en todos los quioscos

30 CENTIMOS EJEMPLAR

interminables y pueden llegar incluso a suprir los errores de los animadores, coger un personaje de una escena de conjunto, separarlo y ofrecerlo en primer plano; esfumados y sobre impresiones antaño imposibles, que los directores enfocaban con difíciles combinaciones de la cámara, son hoy realizadas por este prodigioso artefacto que estira o encoje las imágenes a voluntad, las agranda al doble o al déctuplo, les da un ritmo vertiginoso como si los personajes estuviesen atacados de epilepsia o les confiere unos movimientos tan pausados, cual si estuviesen aletargados y, en fin, les da una ligereza e ingratidez que diríase son dibujos animados mal hechos. Si el animador



estrella que le recuerda el marrón, un saxofón, una orquídea y el satén de seda.

Rojo vivo, una guitarra, la amapola y el percal, describen a una fogosa actriz de pelo negro.

Azul marino, un cello, el abeto y el paño esocés, personifican a una encantadora rubia.

Una morena seductora le recuerda el verde esmeralda, un oboe, un geranio y el fru-fru del tafetán.

Y para describir a otra rubia emplearía el amarillo claro, una margarita, un clarín y la blancura del lino.

Por si el lector no ha adivinado las soluciones revelaremos las que nos dió Douglas: primera: Gloria Swanson; segunda, Lupe Vélez; tercera, Greta Garbo; cuarta, Claudette Colbert, y quinta, Ann Harding.

Matemáticas de la risa

HABLANDO de *Strike me pinch*, probablemente uno de los más singulares trabajos que jamás desempeñara nadie en Hollywood fué e que llevó a cabo recientemente la hija mayor de Eddie Cantor en un teatro de Los Angeles. Su misión era «contar las carcajadas».

Eddie Cantor estaba en el proscenio haciendo estallar de risa a una enorme concurrencia con sus inimitables ocurrencias y dichos, mientras que tras los bastidores Marjorie, su hija, permanecía muy atareada con un reloj

Ya ha salido el sexto número de

PROYECTOR

de segundos muertos y un cuaderno de notas. Cada vez que el público soltaba una carcajada —y éstas eran casi continuas— Marjorie miraba al reloj y anotaba unos números en su cuaderno. Estaba contando la duración de las carcajadas para la nueva película de su padre, que iba a empezarse a filmar dentro de pocos días.

Los chistes que recibieron las más largas y sonoras carcajadas son los que se usan en la cinta, mientras que aquellos que fueron acogidos sólo con una sonrisa o risa moderada se descartaron al instante.

Todas las noches, durante una semana entera, Eddie y su hija repitieron la misma operación en un teatro distinto. Terminada su ardua labor, pasaron dos días descifrando los jeroglíficos de Marjorie hasta conseguir lo que buscaban.

¡Para que ustedes vean las complicaciones que trae hacer buenas películas!

La popularidad de Imperio Argentina y Ligero es algo inusitado

CON ocasión de tener que rodar el genial director Florián Rey los exteriores de su película *Morena Clara* que edita Cifesa, se trasladó éste hace unos días a Sevilla acompañado de los elementos técnicos y artísticos necesarios, entre los que, como es natural, figuraban Imperio Argentina y Miguel Ligero.

Habían trabajado actores y elementos técnicos de esta película varios días, siempre procurando esquivar la mirada y la presencia del público con el propósito de que éste, llevado de su entusiasmo y curiosidad, pudiera impedirles su labor.

Pero una tarde Ligero, ya cansado de pasar las horas y los días en que no tenían trabajo, metido en el hotel para no ser víctima del «asedio» o «ataque» de sus admiradores, con una indumentaria que era todo un disfraz, convenció a Imperio Argentina y a su marido Florián Rey a salir a dar una vuelta, aunque fuese en coche.

—Quiero respirar un poco de aire. ¡Soy amigo de la libertad! —dice Ligero—. Me gusta, además, hacerme un poco el aventurero recorriendo las calles y plazas sin ser reconocido. Así que andando...

A seguido, influídos por esta arenga casi mitinesca de Ligero, la popular «estrella» española Imperio Argentina, acompañada de

su esposo y de Miguel, toman el coche y se lanzan a pasear por Sevilla. Y aquí empieza el inesperado calvario.

Ya depaseo, quieren conocer el popular «Jueves», algo así como el «Rastro» de Madrid o los «Encants» de Barcelona, y como el coche no puede pasar por la calle donde se celebra, estrecha, típicamente andaluza y en la que aparecen ocupadas sus aceras de ambos lados por los puestos de vendedores, tienen que cruzarla a pie, llegando hasta la calle de Viariato, donde, al entrar en una tienda de muebles estilo sevillano, un «churumbel» se les queda mirando descaradamente sin decir palabra, hasta que, después de haberles contemplado unos momentos, echa a correr diciendo:

—Sí que es ella. Es él, también.

A los cinco minutos, a la puerta de la tienda la aglomeración de público era imponente, atraído por la curiosidad o por el llamamiento que había hecho el pequeño y el deseo despertado por conocer de cerca, cara a cara, a los dos grandes artistas de la pantalla tan admirados y queridos.

Como Dios les dió a entender y con la humana ayuda de unos guardias de seguridad, dejaron la tienda y cruzaron otra vez el «Jueves», viéndose obligados, por aquella aglomeración que les impedia andar, a meterse en el «colmado» que en la calle de Tetuán, junto al Teatro San Fernando, tiene el popular Pepe Pinto.

A las seis de la tarde, Imperio Argentina y Miguel Ligero, con Florián Rey, se refugiaron en dicho «colmado» y de lo que duró la aglomeración y la ansiedad del pueblo sevillano por estrechar la mano y ver de cerca a estos dos incomparables artistas, queda explicado con decir que a la una y veinte de la madrugada salían a la calle. Hasta esta hora el público permaneció estacionado a la puerta haciendo guardia paciente y efusivo. Claro que el «encierro», según rumores poco piadosos, lo aprovechó Ligero para «sacrificarse» tomando algún que otro «chatito», que no pasó de la cuenta, gracias a la severidad y autoridad que tuvo que imponer Imperio Argentina a quien —dicho en secreto— agradaba, más que los «chatos», que no probó, escuchar al famoso Pepe Pinto cantar con su estilo admirable desde la airosa sevillana, pasando por el cautivador fandanguillo, hasta la guajira más dulzona y castiza.

—Hijo, ¿pero qué hemos hecho nosotros —dice Imperio, ya en la calle— con nuestras películas «pa» que el público nos quiera así? Si esto es por lo «pasao», ¿qué será cuando —añade, dirigiéndose a Ligero— nos conozcan a ti y a mí, hacer mil gitanerías con alguno que otro jamón para ir a parar al «la» de los «ceviles» como Jesú y la Madalena? —

Romance de estudiantes

TÍTULO directo en inglés: *The Student's Romance*. Título en español: *Romance de estudiantes*. Producción: B. I. P. Asunto: Ópera inspirada en la ópera del mismo título, de Bruno Hardt Warden y Fritz Lohnes. Dirección: Otto Kanturek. Fotografía: Bryon Langley. Música: Freddy Raymor d. Canciones: Hans May y Clifford Grey. Director artístico: Clarence Elder. Director musical: Vdris Lewis. Decorados: Edrie Dawe. Vestuario: Motley. Ingeniero de sonido: Albert Roos. Versión: Directa en inglés, con subtítulos superpuestos en castellano. Metros: 2.156. Partes: Siete. Estudios: Elstree (Londres).

REPARTO: Helena, Grete Natzler; Max, Patric Knowles; Pedell, W. H. Berry; Veronika, Carol Goodner; Carlos, Mackenzie Ward; Desiree, Iris Ashley; Mickey, Steve Geray; Bruno, Hugh Dempster; El Gran Duque, Ivan Samson; El tío Carlos, Robert Nairby; Su mujer, Norma Varden; Deportista, Wallace Lupino; Juan y Otto, Haver y Lee.

ARGUMENTO: Heidelberg en 1725... Bullicio estudiantil... Suave encanto, profundo y alegre, de una antigua ciudad que tiene mu-

IMPORTANTE

Insistimos cerca de nuestros lectores para que dirijan todas las reclamaciones, órdenes de suscripción, giros, certificados, etcétera, a nombre del administrador de esta revista, Diputación, 211, Barcelona, con lo que facilitarán nuestro trabajo y evitarán pérdidas de tiempo.

sica de risas jóvenes sobre el fondo tradicional de sus oros universitarios...

Max Brandet, estudiante pobre y romántico, compositor de música, se enamora de Helena, princesa de Westfalia.

Por motivos diplomáticos, conviene que ésta se case con el príncipe Fernando de Baden. Pero ella, a quien desagrada este proyecto de matrimonio, vacila entre el deseo de complacer a su padre y su impulso por rebelarse contra todo aquello declarando su amor por Max.

Verónica, propietaria de «La bailera negra» —la fonda favorita de los estudiantes—, está también enamorada de Max, y de acuerdo con Carlos, su amigo, va pagando las numerosas deudas del joven estudiante.

Cuando éste se entera, se indigna contra lo que estima una intolerable intrusión en sus asuntos particulares, y entonces Carlos, con el fin de arreglar las cosas, pide prestado el dinero a su tío Stundelmayer para devolverlo a Verónica. Se corre el rumor, iniciado por los acreedores del joven músico, de que Verónica mantiene a Max, y las noticias llegan hasta el padre de Helena, que ve en ellas un modo de apartar a su hija de sus relaciones con el compositor. Sin embargo, Helena, que está realmente enamorada, se niega a creer en la veracidad de tal acusación, y sale corriendo en busca de Max para hablarle y que deshaga todas aquellas calumnias.

A todo esto, Carlos está enamorado de Verónica, aunque su timidez le impide decírselo.

Ya ha salido el sexto número de

PROYECTOR

Y es ella la que, al darse cuenta, como lo quiere también, le confiesa primero su cariño.

Max, al saber la noticia, besa a Verónica para felicitarla por su próximo casamiento. Pero da la coincidencia de que mientras lo hace, Helena, que ha dejado su casa para buscarlo, llega en aquel momento e interpreta la acción de muy distinta manera.

Decepcionada, regresa allá de su padre, y sin meditar, acuciada por los celos, le dice que está conforme en casarse con el príncipe. Y sólo cuando se entera del casamiento de Carlos con Verónica, comprende todo el alcance de su loca precipitación.

La situación sólo puede arreglarse con la renuncia a sus derechos como princesa. Tras una corta duda, su amor se impone, y corre al encuentro de Max, renunciando al principado de Westfalia para convertirse únicamente en una muchacha enamorada.

Toda una familia

CUANDO Samuel Goldwyn vió a la diminuta rubieza Fay Chaldecott en el papel de Emilia en *David Copperfield*, inmediatamente la contrató para un importante rol de *El ángel de las tinieblas*, su último cinemadrama romántico, protagonizado por Fredric March, Merle Oberon y Herbert Marshall.

Luego, al necesitar un niño para filmar los ensayos del vestuario con Fay, Goldwyn se sirvió de su hermanito Denis. Denis demostró ser un sensacional «hallazgo», y también ingresó acto seguido en el elenco de la cinta. Pero no terminó aquí la cosa.

Al día siguiente, la madre de los dos niños, Sylvia Vaughn Chaldecott, los acompañó al departamento de vestuario de Goldwyn para probarse sus trajes. Cuando Goldwyn la vió, pensó que el director de repartos la mandaba para llenar un papel todavía vacante.

—Usted es, justamente, la mujer que yo estaba buscando —le dijo Goldwyn a boca de jarro después de saludarla.

—Pero... —exclamó, asombrada, la joven señora — yo no soy una actriz. Soy la madre de Fay y Denis.

Goldwyn se sonrió.

—¿Cómo sabe usted que no es una actriz? —le contestó, entusiasmado—. Me parece que yo sé de eso un poco más que usted. ¡Usted trabajará en la película!

Y así fué. Sylvia Vaughn Chaldecott es la artista que interpreta el papel de la esposa del hostelero en varias importantes escenas de *El ángel de las tinieblas*.

JUANITA
HARDY

protagonista de la
extraordinaria pe-
lícula Universal
**SUBLIME
OBSESIÓN.**





FRANCHOT TONE y MOVITA
en la sobresaliente película Metro
REBELIÓN A BORDO.

NUEVO
ALBUM